

EL PROGRAMA DE ESCUELAS TALLER Y CASAS DE OFICIOS: LA ESCUELA TALLER “LA MERCED” DE LA DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA

Mercedes Fernández Sanz

Diputada de Gobierno Interior y Patrimonio. Diputación de Córdoba

Francisco Aguilera Ortiz

Director de Escuela Taller “La Merced”. Diputación de Córdoba

ORIGEN DE LAS ESCUELAS TALLER Y CASAS DE OFICIOS

En la década de los 80, en España, además de las causas comunes a la crisis occidental, otros factores influyen en el mercado de trabajo:

- La destrucción de empleo por la falta de competitividad de sectores y modelos empresariales.
- El retorno de emigrantes.
- El acceso al mercado de trabajo de los jóvenes procedentes de la explosión demográfica de los años procedentes.
- La incorporación de la mujer a la actividad económica.

Esta situación coexistía con la presencia de grupos de artesanos de oficios en trance de desaparición y con la de muchos e importantes monumentos arquitectónicos del patrimonio histórico artístico nacional, necesitados de acciones que detuvieran su deterioro.

De la conjunción de estos tres factores (jóvenes en paro, profesionales artesanos jubilados y patrimonio arquitectónico abandonado), junto con la puesta en juego de la imaginación como recurso productivo, nacieron las primeras experiencias de Escuelas Taller a mediados de 1985, persiguiendo la inserción laboral de los jóvenes desempleados, a través de su formación y práctica profesional en actividades relacionadas con la rehabilitación del patrimonio arquitectónico histórico artístico y natural.

El Programa de Escuelas Taller y Casas de Oficios. constituye un ejemplo de medida microeconómica de lucha contra el desempleo, mediante el reforzamiento de las acciones específicas dirigidas a jóvenes, a través del fomento del empleo en actividades totalmente vinculadas al territorio.

Las Escuelas Taller y Casas de Oficios entienden el empleo como un proceso gradual de inserción social, mediante el cual el joven camina hacia la autonomía personal y hacia su participación en todos los ámbitos.

Ese proceso supone plantear objetivos graduados que van de la recuperación personal a la inserción social, pasando por la inserción laboral.

Las específicas características que muestra la mayoría de los destinatarios del Programa (jóvenes, en buena proporción mujeres, con bajos niveles formativos y problemas de integración social) hacen que el colectivo, en general, presente especiales dificultades de inserción laboral que es necesario combatir con métodos y estrategias también especialmente intensas.

Son tres las causas o barreras que impiden que trabajadores con disponibilidad para trabajar no consigan un empleo: la falta de cualificación profesional, la falta de experiencia laboral y el desconocimiento o desinformación sobre el mercado de trabajo y las técnicas de búsqueda activa de empleo. Pues bien, la estrategia y métodos de inserción laboral del Programa de Escuelas Taller y Casas de Oficios se fundamenta precisamente en este tipo de análisis, es decir, en una actuación que cubre las tres fuentes o carencias de los jóvenes desempleados: formación ocupacional teórica y práctica (sobre obra real) para proporcionar la cualificación profesional adecuada, experiencia laboral directa mediante un contrato de trabajo de entre seis meses y un año y medio y prestación sistemática de servicios de información profesional, sobre el mercado de trabajo y sobre técnicas de búsqueda activa de empleo para la consecución de un puesto de trabajo por cuenta ajena y formación sobre estrategias, conocimientos y actitudes empresariales para su empleo por cuenta propia.

El Programa de Escuelas Taller y Casas de Oficios está concebido como un sistema de aprendizaje dual, basado en un proceso deductivo concreto a partir de la realización de un trabajo real. Está dirigido, fundamentalmente, a ese gran colectivo de jóvenes que abandona los sistemas educativos tradicionales, y a los que el pupitre y los conocimientos abstractos no consiguen estimular, sino que más bien les aburren, pero que, en un buen número, tienen grandes cualidades de observación de la realidad, acompañadas de extraordinarias habilidades manuales. Este proceso de aprendizaje es, evidentemente, más lento, pero más idóneo y adecuado para este colectivo, consiguiendo, por una parte, no solamente una formación profesional en las especialidades que se les

imparten, sino la recuperación de su autoestima y de los niveles de educación general que había abandonado, y, por otra, la rehabilitación de una parte del patrimonio arquitectónico, cultural y natural y la prestación de servicios a los colectivos más desfavorecidos; todo ello, además de la práctica y experiencia profesional que les permite conseguir su inserción en el mundo laboral.

De las cerca de 8.500 Escuelas Taller y Casas de Oficios, creadas desde los inicios hasta la fecha con la participación de cerca de 425.000 jóvenes y 70.000 profesores, monitores y personal de apoyo y una inversión del Servicio Público de Empleo de más de 6.000 millones de euros, más de la mitad ha sido destinada a la rehabilitación del patrimonio arquitectónico artístico y cultural del país.

Desde el punto de vista del empleo, esta claro que cerca de 425.000 jóvenes han tenido una experiencia profesional con sus respectivos contratos laborales en las propias Escuelas Taller y Casas de Oficios y, de ellos, casi un 66 por ciento viene encontrando un puesto de trabajo después de acabar su proceso formativo.

Todas estas características del Programa han hecho posible que en sus veintiún años de funcionamiento presente unos resultados, tanto cuantitativos como cualitativos, muy alentadores.

En primer lugar, en términos de inserción laboral, que constituye el objetivo fundamental del Programa.

Pero los resultados del Programa no han alcanzado únicamente a las personas. Han dejado también una huella duradera, en absoluto desdeñable y, aunque de difícil medición cuantitativa, constatada en numerosas evaluaciones de carácter cualitativo, en el entorno socioeconómico comunitario local sobre el que se han venido desarrollando las actuaciones. En este sentido, la financiación acometida por el Servicio Público de Empleo Estatal presenta unas cifras muy elevadas de ejecución que ha supuesto una inyección económica decisiva y que, sobre todo en los municipios de pequeño tamaño, no habría sido posible realizar por otros medios. Para éstos han constituido durante años las únicas políticas activas dirigidas a insertar a colectivos con dificultades y la única estrategia para el desarrollo local; ello ha producido un conjunto de sinergias y una triple dinamización, económica, cultural y social, que ha dejado una presencia perdurable en la vida de la comunidad y que se refleja al menos en los siguientes aspectos:

- Creación de nueva actividad empresarial por cuenta propia y en trabajo asociado. Sólo las experiencias directamente emprendidas por los alumnos trabajadores de Escuelas Taller y Casas de Oficios suponen la creación de más de 2.800 empresas que han empleado a más de 7.000 trabajadores.
- Incremento del nivel educativo de los alumnos y las comunidades en que se ha desarrollado el Programa.
- Desarrollo del patrimonio histórico y medioambiental local. A este respecto, aunque no se dispone de datos precisos, parece evidente que estas actuaciones de rehabilitación y recuperación han llevado consigo un incremento muy importante del valor añadido de los espacios y los monumentos restaurados.
- Un valor social del Programa, reconocido por la comunidad, derivado del mantenimiento de las personas en sus pueblos, de su salida de la marginación y de una cohesión social que han constituido un freno al despoblamiento de muchos municipios.
- Un impacto de reactivación comercial e intercambio local.
- Un surgimiento en muchos casos, e intensificación en otros, de las actividades culturales y de ocio y un fomento del turismo en la zona.

Las escuelas taller y casas de oficios una aportación al patrimonio

Las escuelas taller tienen dos objetivos básicos: el primero es combatir el desempleo juvenil y el segundo, convertirse en instrumento eficaz para mejorar la calidad de vida y el entorno de las ciudades y pueblos en los que actúan.

La acción del programa se articula a través de tres elementos importantes: el primero, la formación de los jóvenes; el segundo, su inserción profesional, y el tercero, su integración estable en el mercado de trabajo. Son, por tanto, tres aspectos básicos de la política de fomento del empleo juvenil que aquí se combinan de manera armónica.

Se trata, en consecuencia, de un programa que contempla cada una de las tres fases, formación, inserción e integración, y que intenta, al mismo tiempo, dar respuesta, aprovechando recursos ociosos, a toda una serie de necesidades que se plantean desde una perspectiva comunitaria y colectiva de ciudades o entornos rurales y urbanos.

Uno de los aspectos más interesantes de las políticas y de las prácticas europeas en materia de patrimonio cultural es el desarrollo que co-

nocen, en nuestros días, las profesiones relacionadas con la gestión, la conservación y la restauración de los bienes culturales y, de manera muy especial, los oficios artesanales. Ello se debe a razones no solo de orden cultural –estos oficios son considerados actualmente en Europa como un bien cultural que es necesario de conservar– sino a razones de orden económico y social: la extensión misma de la noción de patrimonio y el incremento progresivo de los programas de restauración monumental y de rehabilitación urbana, constituyen un factor considerable de reactivación económica y se abren nuevas posibilidades de empleo a las nuevas generaciones.

La conservación del patrimonio puede y debe ser rentable. Para empezar podemos afirmar que en las sociedades desarrolladas como las nuestras conviven simultáneamente un paro estable de considerables proporciones y cuyos efectos intentan paliar los cuantiosos recursos que se destinan a prestaciones del desempleo, y un abundante patrimonio ocioso y en ruinas que no sabemos utilizar convenientemente para que sea un activo económico.

La conservación del patrimonio puede ser un factor de ocupación y generación de empleo y, por tanto, de riqueza, y la difusión o comunicación del patrimonio es otra fuente de creación de actividad económica.

Pues bien, aparte del patrimonio heredado y de los oficios artesanales en vías de extinción existe un recurso casi inagotable que son los jóvenes. Jóvenes con estudios jóvenes medianamente escolarizados, pero que no han encontrado todavía el primer trabajo. Si el mayor capital de los pueblos reside en sus gentes, ¿por qué no utilizar los recursos humanos improductivos en la recuperación y puesta en valor del patrimonio heredado mediante el aprendizaje de los oficios en vías de extinción?

Todo ello con el enunciado siguiente: “recuperar jóvenes” – recuperar oficios – recuperar patrimonio.

La escuela taller sería una “empresa” de duración limitada (máximo tres años) en la cual se cumplirían numerosas funciones. La primera, formar jóvenes en oficios artesanales. La segunda, realizar trabajos prácticos y reales en obra, recuperando un patrimonio mas o menos emblemático de la comunidad en que se implanta la escuela taller.

ESCUELA TALLER “LA MERCED”

El proyecto de actuación de la Escuela Taller “La Merced”, nació como consecuencia de un lamentable incidente acaecido en el año 1978, el cual destruyó, además de algunas de sus bóvedas, todo el aparato ornamental de la Iglesia de la Merced, incluido su magnífico retablo.

El templo a restaurar (actual sede de la Diputación de Córdoba), es parte integral del conjunto arquitectónico del antiguo convento del mismo nombre, sirviendo de eje en el desarrollo de su planta. Sus orígenes se remontan al Siglo XIII, en el que el rey Fernando III El Santo, conquistador de la ciudad (1236), lo promueve y funda junto a otros de distintas órdenes.

Al llegar al Siglo XVIII, esta obra originaria se encontraba en estado sumamente ruinoso, incluyendo derrumbamientos parciales. Ello motivó, a que los gestores religiosos estudiaran la viabilidad de un nuevo edificio. Este se proyectó y realizó con nuevas trazas que reflejaban el gusto imperante de la época, de corte neoclásico, propias del barroco tardío.

El edificio proyectado es el que llega hasta nosotros, y que hoy podemos contemplar con la autenticidad de la época, al haberse descubierto las pinturas originarias de fachada y patio principal, que yacían bajo numerosas capas de cal y pigmentaciones ocreas.

Ante la importancia extraordinaria del edificio, como conjunto histórico, y la urgente necesidad de recuperar su perdido templo, como parte integral del mismo, la Diputación de Córdoba acometió de inmediato su restauración.

La Escuela Taller está distribuida en las especialidades de Albañilería, Carpintería de Madera, Talla Retabilística, Dorado-Restauración, Imaginería-Policromía y Pintura Ornamental.

La Escuela Taller “La Merced”, promovida por la Diputación de Córdoba, tiene como objetivo la formación y empleo de jóvenes desempleados y la rehabilitación del patrimonio histórico-artístico de la Casa Palacio de la Merced, sede de esta institución. Este proyecto supone una de las iniciativas más importantes en la recuperación del patrimonio histórico, recuperación de oficios artesanales y creación de empleo.

ESCUELAS TALLER, CASAS DE OFICIOS Y TALLERES DE EMPLEO

COSTE POR ALUMNO/AÑO

COSTE ALUMNO DE ESCUELA TALLER-CASA DE OFICIOS..... 12.481 €

COSTE ALUMNO DE TALLER DE EMPLEO..... 18.694 €

DATOS ECONÓMICOS DEL PROGRAMA

PRESUPUESTO EJECUTADO ACUMULADO 1985-2005.... 6.020.649.743 €

PRESUPUESTO año 2006..... 511.512.020 €

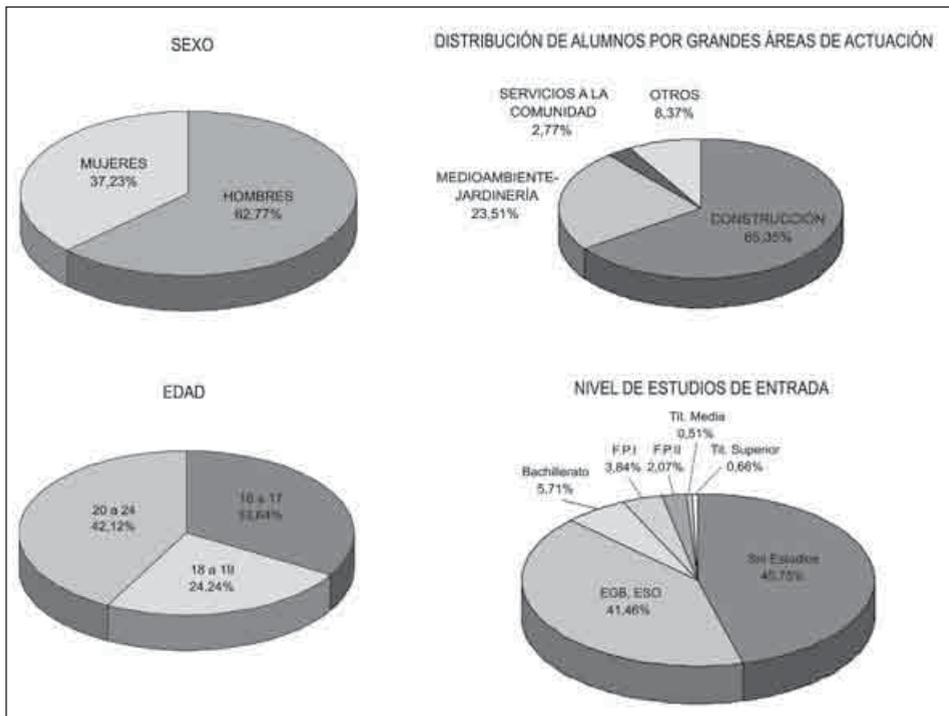


Figura 1.

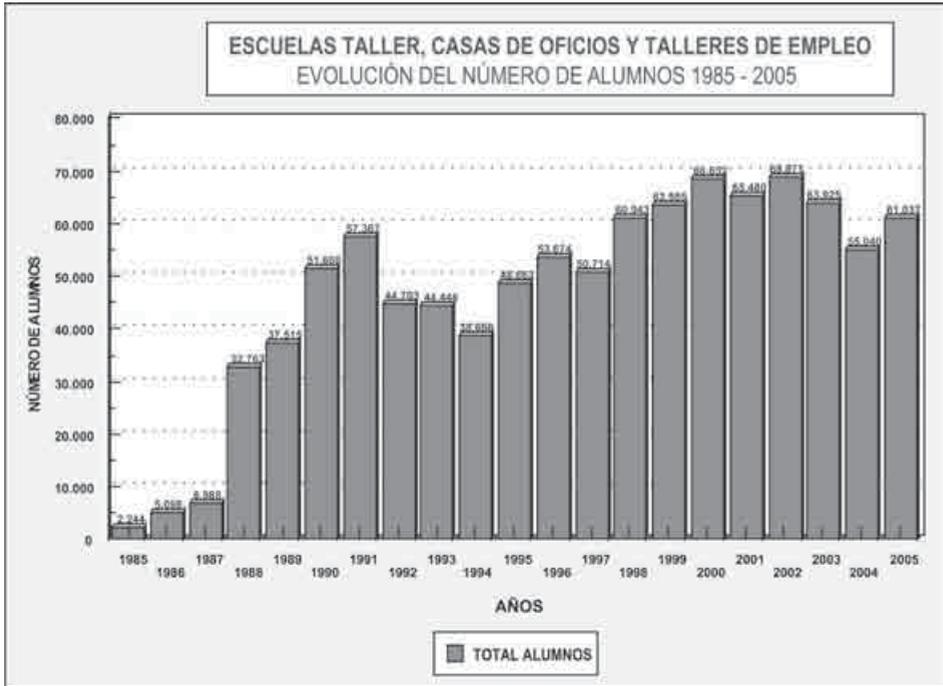


Figura 2.



Figura 3.

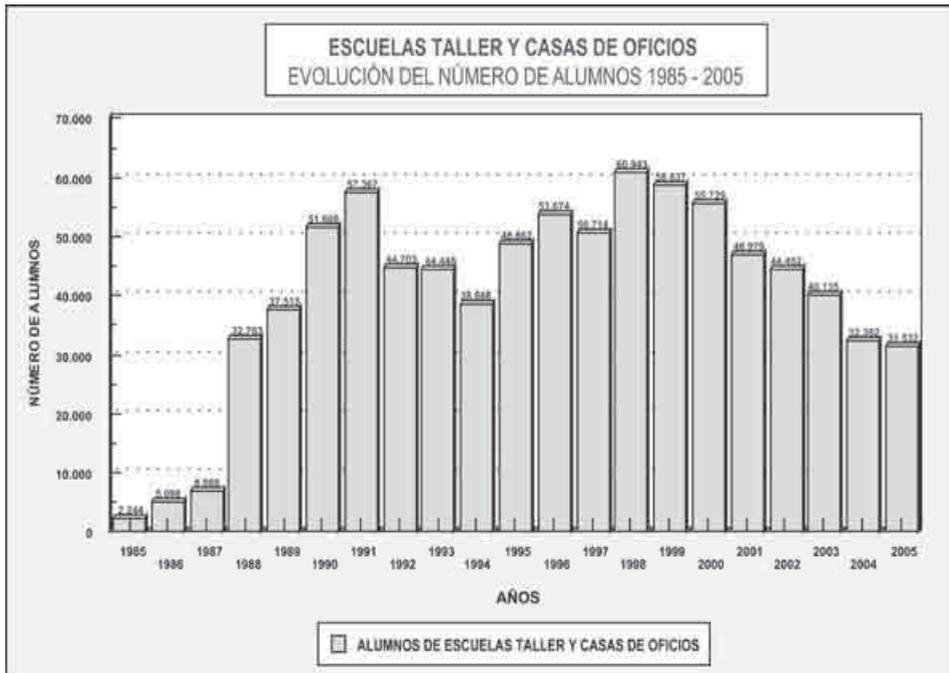


Figura 4.

LA EXPERIENCIA DE REHABILITACIÓN Y RESTAURACIÓN URBANA DE LA CIUDAD DE TETUÁN

Omar Achahbar

Concejal para asuntos de la medina del Ayuntamiento de Tetuán

Señor vice-presidente de la diputación de Córdoba.
Señor representante de la Universidad de Córdoba.
Señoras y señores políticos, técnicos y estudiantes.
Estimados señores invitados de la ciudad de Córdoba.
Representantes de la ciudad de Nápoles en Italia.

En primer lugar les decimos, bienvenidos, y les agradecemos por vuestra participación en estas jornadas que han logrado un gran éxito ayer con la firma de proyectos de convenios de colaboración y cooperación, y esta mañana por medio de intercambio de regalos y palabras de amistad que reflejan la voluntad efectiva de cooperación y desarrollo de actividades para la rehabilitación de la Medina de la ciudad de Tetuán. El tema de la rehabilitación y la restauración de Tetuán nos lleva a presentar la siguiente pregunta: Porqué restauramos?

La ciudad de Tetuán histórica y antigua, presente en los tiempos de Tarik Ibn Ziad.

La ciudad de Tetuán está presente con fuerza en las publicaciones de los grandes historiadores como el Fasih El Fassi, Skirej, El Fasih Rfouni, el Fasih Daoud y el historiador Ben Azouz Hakim.

Tetuán fue fundada en tiempos anteriores de la llegada de la musulmanes a Marruecos, y fue reconstruida por Al Mandri en 1484.

La ciudad de Tetuán fue declarada como patrimonio cultural de la humanidad por el Comité del Patrimonio Mundial durante el Congreso de la ciudades antiguas, en la ciudad de Nápoles en Italia en el mes de diciembre de 1997.

Entre las razones por las que fue seleccionada y declarada como patrimonio cultural de la humanidad:

Primero: Por es de las pocas ciudades que han conservado sus características etnográficas (costumbres, tradiciones, música, cocina, vestimenta, Etc.).

Segundo: por conservar sus peculiaridades y ascendencias arquitectónicas y sus que reflejan el desarrollo de la historia del arte urbanístico tetuaní que se mezcló con tipos del arte arquitectónico turco, andalusí, morisco y marroquí.

Tercero: Porque dispone de una técnica de distribución de agua única. El agua se distribuye de una forma técnica precisa y llega a las mezquitas, los “Hamamas” o baños públicos, “Azequias” o fuentes, pensiones y casas. Esta red de distribución se conoce con el nombre de “Mae Scondo”.

Cuarto: La ciudad antigua de Tetuán todavía preserva el 60 % de la muralla que la delimita, de dos a cinco de altitud, con siete puertas (Puerta de Fez- Puerta Del Cid- Puerta de la Reina- Puerta de la Victoria- Puerta de los Reyes Católicos- Puerta de san Fernando), y más de veinte torres cada torre destaca por su peculiar arquitectura.

Quinto: Tetuán se considera la ciudad de los museos en Marruecos, y tiene cinco museos :

- El Museo etnográfico.
- El Museo Arqueológico.
- “Dar Sanaie” (La casa de los
- El Museo del Arte Moderno.
- El Museo religioso y de la Escuela de Loukach.

Sexto: Tetuán es la única ciudad que dispone de un teatro nacional dentro de la muralla que la delimita, es el segundo teatro en Marruecos, construido en 1914, y el décimo teatro en Africa, destaca por su arquitectura gótica.

Séptimo: Algunos monumentos arqueológicos y algunas casas de Tetuán fueron construidos hace cinco siglos: el siglo XV – XVI fue constituido el Barrio Balad, que es el núcleo de la Medina antigua, en el siglo XVI – XVII. Fue construido el Rabd Al Asfal y después el Rabd Al Fuki en el siglo XVIII, en el siglo XIX fue construido hay El Mellah y Msala, y la Calle Baqla en el siglo XX.

Todas estas peculiaridades y otras de las que no hemos tenido tiempo de hablar, convierten la ciudad de Tetuán en Patrimonio de la Humanidad

y su preservación es obligación de todos. Por esta razón, la Comuna Urbana de Tetuán, durante los tiempos de los diferentes consejos elegidos, dio una gran importancia a este asunto y creó un departamento dedicado a la ciudad antigua y relacionado con la Sección de urbanismo.

Gracias a este interés por la ciudad, Tetuán se incorporó a proyectos de cooperación internacional con el fin de preservar el patrimonio Humano y la rehabilitación de los importantes monumentos en la ciudad. El principio fue en 1990 y en 1992 la Comuna de Tetuán comenzó a trabajar en proyectos de restauración codo a codo con la Consejería de Obras Públicas y Transportes, de la Junta de Andalucía.

En efecto, la cooperación entre la ciudad de Tetuán y la Junta de Andalucía tuvo buenos resultados que se resumen en la rehabilitación de varias zonas en Tetuán :

- En principio el pasaje de Tarafin, seguido de varios talleres de restauración en derb Chorafae El Ouazanien, Zankat Almokaden, Suk Al Hut El Kadim, Suk Al Fuki, Tarbiaat Ben El Oualid, y la mayoría de las fachadas de la avenida Mohamed V, el Ensanche.

Asimismo, en un futuro próximo lograremos resultados positivos de nuestro trabajo en el plan estratégico de la Medina antigua en colaboración con el ayuntamiento de Málaga y la fundación CIEDES.

Los trabajos de restauración en las seis plazas se llevan a cabo en la actualidad gracias a la cooperación del Ayuntamiento de Barcelona. El proyecto Escuela Taller que se realizará con la colaboración de La Diputación de Córdoba, es un importante proyecto que en el futuro será la base de todos los proyectos porque los jóvenes recibirán una formación en la restauración.

Además de otros proyectos de rehabilitación y restauración de Jara-zin, debaghin, Seyaghin, y las murallas financiados por el Consejo Provincial de Tetuán y la región de Tánger Tetuán.

La importancia del ayuntamiento de Tetuán presidido por el señor Rachid Talbi El Alami, por estos proyectos se manifiesta en su interés por un gran proyecto que es el proyecto de la prisión de Mtamar, que es un monumento histórico importante y antiguo del cual habló el viajero internacional conocido por el nombre del León de África, Hassan El Ouazzani. En dicha prisión había una pequeña iglesia y más de tres mil prisioneros de origen español y portugués.

Para preservar estos monumentos de gran valor histórico y arquitectónico en Tetuán, debemos unir nuestros esfuerzos y trabajar juntos en proyectos de cooperación y colaboración, y salvar este patrimonio con la restauración y la rehabilitación de los cascos históricos que tienen una gran importancia turística y cultural.

Este encuentro es una ocasión más para fortalecer y renovar nuestras relaciones con el Sur de España, y por lo tanto las relaciones hispano-marroquíes.

Es una ocasión para aprender y sacar provecho de las otras experiencias y establecer nuevos lazos y relaciones de cooperación para poder afrontar los problemas que conoce la Medina antigua, aunque su estado conoce una mejora en los últimos años. Nuestro deseo es convertir la ciudad de Tetuán en un espacio cultural, turístico y artístico. La densidad demográfica es el gran problema que amenaza la estabilidad de la estructura y la construcción de las casas y monumentos arqueológicos de la Medina de Tetuán, porque no es lógico que vivan 50 mil personas en un espacio cuya superficie es de 50 mil metros cuadrados. Por eso la restauración es la solución para crear espacios culturales y artísticos, como las experiencias de algunas asociaciones de han establecido sus sedes en la Medina antigua para ejercer sus actividades, y aprovechar las grandes casas y las pensiones que destacan por sus peculiares formas arquitectónicas. Y finalmente, lo que falta a la ciudad antigua de Tetuán es la colocación de placas con los nombres de las calles, callejones y plazas, para la organización urbanística de la medina.

En nombre del consejo y de los ciudadanos de Tetuán, les agradecemos por vuestra participación y colaboración y les deseamos una feliz estancia en Tetuán.

VISIÓN GENERAL DE LAS ARTESANÍAS COMO POSIBILIDAD DE DESARROLLO ECONÓMICO: SUS DEBILIDADES

Prof. Dr. José C. Martín de la Cruz

Catedrático de Prehistoria UCO, Director Grupo de Investigación HUM- 0262

Giuseppe M. Palmieri

Universidad de Córdoba, Grupo de Investigación HUM- 0262

El desarrollo como idea de transformación social y de creación de oportunidades, implica el alcance de logros en diversos aspectos de carácter social, cultural, económico, político, institucional y ambiental, de interés individual y colectivo para los miembros de una sociedad. Supone más que un crecimiento económico, cambios positivos para la transformación social, avances sostenidos en la modernización tecnológica e institucional y nuevos logros en la conservación y mejora del ambiente (Henri Bartoli, 2000).

En esta concepción se inscribe la noción de “desarrollo sostenible”, término propuesto inicialmente por la WCED (*World Commission on Environment and Development*), en 1987 en el Informe Brundtland. El desarrollo sostenible se define como “*un proceso socio-ambiental que debe conducir a la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para garantizar las suyas. En este proceso socio ambiental se plantea la necesidad de manejar los recursos naturales sin agotarlos, ni deteriorar de manera irreversible el ambiente, todo lo cual debe conducir a compatibilizar el crecimiento económico con la equidad social y la continuidad del potencial natural*”¹.

El diseño de un plan estratégico, inscrito en la noción de desarrollo sostenible, aplicado a la artesanía, debe atender a los componentes ambiental, económico y social al establecer las directrices fundamentales para la protección y administración de las materias primas, el fortalecimiento de la actividad artesanal y el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades de artesanos.

La actividad artesanal constituye un componente importante de la actividad económica local y, al mismo tiempo, propicia la consolidación

¹ Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo *Comisión Brundtland: Nuestro Futuro Común*, Edt. Oxford University Press, 1987.

de un acervo cultural a través de la elaboración de unos productos cuya calidad y originalidad son considerablemente identificables (Milagros del Corral, 2003). Existen varias diferencias en el entramado de la producción artesanal: algunos productos son de tipo utilitario y toleran producciones a escala, y otros, en cambio, son piezas únicas. No obstante, con tecnología de producción o sin ella, la artesanía es un producto con identidad propia, ubicado en una dimensión económica distinta a la de la industria por su gran cantidad de mano de obra, y porque incorpora elementos históricos, culturales, estéticos y artísticos. Sin embargo, la actividad está condicionada por diversos factores que limitan su desarrollo futuro, particularmente, en lo relativo a la disponibilidad de la materia prima local, a la debilidad en la forma de producción y su comercialización, que repercute directamente en la pobreza en la que se encuentra la comunidad de artesanos.

La materias primas

La producción artesanal emplea principalmente materia prima (de origen animal, vegetal o mineral), de la cual la mayor parte suele encontrarse en condiciones silvestres. Por esto, la ubicación de los grupos artesanales se asocia en muchos casos al origen de las materias primas naturales básicas -cada vez más escasas-, con que se erige una acentuada expresión cultural de trabajo y creación que caracteriza la historia productiva de las regiones artesanas.

El desabastecimiento es notorio cuando las materias primas proceden de procesos biológicos vegetales, dada que su naturaleza estacional obliga a los artesanos a practicar técnicas de adecuación y almacenamiento. Las materias primas de origen mineral o de procesamiento industrial, están condicionadas por el precio y volumen de compra, que confrontan con la limitada capacidad financiera de los artesanos ya que dependen totalmente del éxito de la producción y de la venta diaria. Por otra parte, los niveles de vida precarios de la mayor parte de la población de artesanos, han impedido su acceso a materias primas de buena calidad, lo que redundo en volúmenes de producción inadecuados y mala calidad de los productos artesanales. A lo anterior, se suman las deficiencias en los sistemas de conservación de las materias primas y su coste, con efectos negativos sobre la producción.

Proceso productivo

En relación con los procesos de producción, el sector artesanal muestra insolvencias en cuatro aspectos principalmente: asociacionis-

mo, organización / optimización de la producción, desarrollo tecnológico y capital humano. La ausencia de una estructura de trabajo bajo un esquema de cadena productiva, se expresa en el deficiente desarrollo de formas de asociación empresarial. En consecuencia, se observan efectos negativos sobre los costos de producción y riesgos laborales.

Diseño

La baja calificación del artesano se refleja en la creación de productos con un escaso diseño. Los productos artesanales se caracterizan por tener diversa utilidad según el contexto en el que se ubiquen. De igual forma, no se ha desarrollado en el artesanado una conciencia de promoción y difusión del producto, ni una adecuada presentación y embalaje del mismo.

Comercialización

La ausencia de formas de asociacionismo se expresa en la baja capacidad de desarrollo de formas de comercialización, observándose una amplia presencia de intermediarios cuya intrusión limita los ingresos de los artesanos o productores directos. El posicionamiento en los mercados resulta afectado también por las deficiencias en el manejo de imagen corporativa, y el desconocimiento de las características de los mercados y de las eventuales salidas para la venta de estos productos artesanales.

El conocimiento de la situación actual en sus dimensiones de carácter ambiental, cultural y socioeconómico, permite detectar las fortalezas y debilidades internas de la actividad artesanal así como las amenazas y oportunidades que se presentan frente a sus posibilidades de desarrollo.

Nuestro análisis está dirigido a la valoración de las condiciones indispensables para asegurar la sostenibilidad socio-económica y ecológica. Un diagnóstico atento nos puede permitir la identificación de los problemas y potencialidades que presentan la producción y comercialización de las artesanías, las condiciones socioeconómicas de los artesanos y las características de las comunidades artesanales.

Las condiciones ambientales, sociales y económicas de la actividad artesanal, fundamentan la propuesta de estrategias y acciones dirigidas también a la protección del entorno natural y a la mejora de las condiciones económicas y sociales bajo las cuales opera la misma. El conjunto

de nuestras reflexiones podría constituir la base para una estrategia de desarrollo sostenible de la actividad artesanal. De esta manera, las estrategias y acciones están orientadas a disminuir y limitar las debilidades y amenazas que condicionan la actividad y a potenciar las fortalezas y oportunidades que abren perspectivas para hacer de la artesanía una actividad económica socialmente solidaria y ambientalmente sostenible. El requisito fundamental obviamente consiste en la participación activa de los artesanos con el apoyo de las instituciones locales, regionales y nacionales.

SU VALOR, ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD

- Los artesanos son los conservadores de un legado cultural que van enriqueciendo y adaptando a las necesidades de la sociedad contemporánea.
- Los productos artesanales reflejan la creatividad y el patrimonio cultural de sus creadores.
- Originariamente, el trabajo que da lugar a la artesanía es fruto del arraigo en las tradiciones.
- Además, representa un “capital de autoestima” especialmente valioso para los países en desarrollo, y dentro de ellos, para las minorías étnicas.
- La artesanía y el diseño aportan una contribución considerable al desarrollo de los países.
- En la actualidad es también resultado de la creatividad y la modernidad.
- La revalorización del trabajo manual también es muy importante para muchos países industrializados, en los que la calidad y el sentido de la vida suele verse amenazada por la estandarización industrial excesiva y los procesos de globalización.

Artesanía y desarrollo

Uno de los objetivos del Sector de Cultura de la UNESCO es reforzar los vínculos entre la cultura y el desarrollo mediante la creación de capacidades y el aprovechamiento compartido de los conocimientos.

El crecimiento económico y la cohesión social, constituyen un punto fuerte nada desdeñable para los países en desarrollo. Además, ofrecen

perspectivas considerables a las poblaciones pobres y las comunidades indígenas, al proporcionarles medios de subsistencia y autonomía².

Una aproximación a las características de la acción indican que:

Fortalezas

- La artesanía es un medio laboral que no necesita edad determinada, ni discrimina sexo, pueden formarse jóvenes, y personas de la tercera edad, logrando poner un alto al incremento del índice de pobreza a través de la creación de fuentes inmediatas de empleo.
- Amplio potencial del sector, gracias a la tradición artesanal diversa y al amplio número de personas vinculado de manera directa e indirecta a las actividades del mismo.
- Si en el aprendizaje se cuenta con un personal docente de alta capacidad, puede suceder que los nuevos artesanos formados están en capacidad de ser multiplicadores, convirtiéndose en formadores de formadores.
- Pero quizás el elemento más importante es que la comunidad hace el proyecto suyo, bajo una adecuada promoción y estimulación del organismo coordinador, lo que propicia una dinámica extraordinaria y garantiza la sostenibilidad del proyecto.
- Interés, por parte de los países más desarrollados en favorecer los procesos de avance en materia de innovación y normalización de la producción artesanal.

Debilidades

Se identifican con la maquinaria de producción, las materias primas, el proceso productivo, el diseño, los agentes, y la comercialización

Maquinarias

- En el caso de la maquinaria, no se cuenta con instrumentos mínimamente especializados ni mecanizados.

Materias primas

- Las materias primas no siempre son asequibles en el entorno, los productos no mantienen su originalidad.

² UNESCO, Colección Cultura, desarrollo y sociedad, Artesanía: ferias comerciales internacionales, Ediciones UNESCO / CERLALC, 2001

- El acceso limitado a las materias primas es también resultado de la baja capacidad financiera y la escasez de capital de trabajo del artesano, como consecuencia de sus elevados niveles de pobreza.
- Las deficiencias en la conservación y almacenamiento de las materias primas generan deterioro de las mismas.

Proceso productivo

- Escaso desarrollo de formas de asociacionismo empresarial.
- Deficiencias en la organización de la producción y distribución de los espacios productivos.
- Uso de herramientas y equipos inadecuados.
- Baja cualificación del artesano.

Diseño

- Las formas y decoraciones están sometidas en muchas ocasiones a una casuística que puede ser caprichosa y cambiante relacionada con el mercado.
- En algún caso se detecta falta de claridad sobre la funcionalidad o utilidad de los objetos.

Agentes

- Los agentes responsables de la producción no suelen sobrepasar el ámbito familiar más estrecho.
- No existe claramente definido el concepto de previsión aplicado a la producción.
- La inexistencia de grupos organizados no permite actuar sobre el control de las formas y materias primas del producto, ni favorece la utilización de nuevas tecnologías.

Esta situación incide en una ausencia de estrategias de comercialización, que quedan en manos de intermediarios, por lo que las plusvalías derivadas del “producto artesanal” no son reales, no llegan a los productores..

Desafíos

La ejecución de los programas de capacitación o gestión dentro del proyecto de las aldeas artesanales deben contar con una aceptación social y una coordinación con los diversos actores y sectores socio-económico-culturales que conforman cada comunidad. Si no se cuenta con el interés del grupo social, cualquier programa está destinado al fracaso.

Consolidar la actividad como un sector económicamente productivo

Debe considerarse una estrategia de trabajo solidario comunitario. La consolidación de la actividad, es el primer paso para alcanzar el reconocimiento como sector productivo generador y dinamizador de alternativas económicas sostenibles para la sociedad. Con esta “estrategia” se pretende solucionar los problemas asociados a la organización artesanal: no existe gran vocación de los artesanos para asociarse, ni para pertenecer a organizaciones mayores; esto ha influido para que el sector artesanal siga jugando un papel marginal en la economía de los países en vía de desarrollo.

Para alcanzar el objetivo de consolidación, es fundamental promover el fortalecimiento de las cadenas productivas y el establecer acuerdos de competitividad.

De la misma forma, y con el fin de lograr reconocimiento en dos dimensiones –económica y cultural-, los artesanos deben aspirar a ser considerados como sector económicamente productivo y a que su producto goce de un tratamiento especial por ser transmisor de los valores culturales locales.

Una mayor articulación entre los distintos eslabones de las cadenas artesanales –desde la extracción de materias primas básicas, y su transformación acorde a los distintos oficios, hasta su promoción y colocación en los mercados nacional e internacional-, generaría mayores niveles de eficiencia para la actividad artesanal. Esto se traduce en insumos con menor costo y mayores escalas productivas que garanticen continuidad en el abastecimiento de los mercados y, por lo tanto, en mayores utilidades y bienestar para la comunidad.

Consolidar la oferta artesanal exportable

Como sector productivo para el país, el sector artesanal requiere estructurar y consolidar una oferta exportable capaz de responder a las necesidades de los mercados internacionales de acuerdo con nichos especializados donde cada país, según su vocación artesanal acceda con productos diferenciados en calidad, diseño y precio.

Como resultado de los diversos procesos adelantados en materia de innovación y normalización de la producción artesanal, el sector debe aspirar a competir en los mercados internacionales con una oferta de productos especializados, que gocen de reconocimiento por parte del mercado.

Las alianzas estratégicas entre proveedores y comercializadores del sector, deben desarrollar canales de comercialización adecuados para la venta de productos artesanales. Con esta propuesta, la producción artesanal podría insertarse cada vez más en la dinámica económica de cada país, y complementar la forma tradicional de distribución de la artesanía: directamente desde la casa del artesano, o desde su taller.

Lograr que la producción artesanal llegue a nichos de mercado especializados

Se hace necesario que la oferta exportable pueda identificar y alcanzar nichos especializados donde las comunidades artesanas acceda con productos diferenciados en calidad, diseño y precio. Como parte del proceso de consolidación del sector, esta estrategia contempla un producto artesanal hecho con buenas materias primas, que integre un elevado componente de innovación y de adaptación al segmento del mercado que lo demanda, y que compita en condiciones de cumplimiento de normas técnicas y estándares internacionales de calidad. Adicionalmente, los productos artesanales transmisores de los valores culturales del país, deberán gozar de un merecido reconocimiento. La propuesta parte de desarrollar acciones para asegurar el acceso a las materias primas básicas utilizadas en los diferentes oficios artesanales, en condiciones de sostenibilidad ambiental, uno de los principales problemas asociado al producto artesanal.

Por medio de la especialización de la producción artesanal, no solo se logra satisfacer al cliente externo, también al interno. Esta labor va de la mano con la capacitación de la fuerza del trabajo del sector, que tradicionalmente transmite el oficio de generación en generación.

El sector contempla la capacitación de los empresarios en temas complementarios como etiquetas informativas, marcas y catálogos, que facilitarán la adecuada información y comercialización de los productos artesanales. La formación en habilidades empresariales de productores y comercializadores del sector artesanal, complementa la estrategia propuesta por el sector, facilitando el acceso a los diversos instrumentos de desarrollo empresarial, financieros y no financieros, y garantiza una mejor respuesta del producto artesanal frente a las exigencias del mercado.

Posicionar el producto artesanal en el mercado

El posicionamiento del producto artesanal se distingue como una estrategia fundamental para generar sostenibilidad en los mercados me-

diante actividades fundamentales como la comunicación de los valores agregados e integrados de los productos artesanales.

La estrategia se propone que el producto artesanal sea reconocido en sus dimensiones cultural: como trasmisor de valores y tradiciones; y económica, como fuente de desarrollo de las regiones artesanas. Adicionalmente, el sector se propone incorporar elementos de innovación, que mejoren la capacidad de adaptación de las artesanías a las necesidades de los consumidores, y elementos de diseño, que otorguen originalidad.

Desde el punto de vista de la calidad, es fundamental desarrollar, implementar y ampliar programas de producción para el sector artesanal, que integren calidad con elementos diferenciadores como diseño, identidad, valor ambiental y cultural. Adicionalmente, la estrategia involucra a todos los actores del sector, e implica el desarrollo de programas agresivos de mejoramiento de la imagen del producto.

Con el fin de lograr el reconocimiento del producto artesanal, y aprovechando sus facultades como trasmisor de la cultura de una región, resultaría conveniente fortalecer sus vínculos con el sector turístico de cada comunidad.

Igualmente es una tarea ardua crear una conciencia y mentalidad empresarial en el artesano, pues en su mayoría la actividad cotidiana, que reconocemos como artesanía, se concibe como un trabajo creativo, independiente y autónomo.

La comunidad debe convencerse de la necesidad de conocer y controlar todo el proceso, desde la organización y formas de la producción, del control sobre las materias primas, de las actividades relacionadas con la viabilidad económica y la rentabilidad de su comercialización.

BIBLIOGRAFÍA

- AMIN, S., *El capitalismo en la era de la globalización*. Ed. Paidós, Barcelona, 1999.
- COSTA CAMPOS, M.T., *EXCEL, Cooperación entre Empresas y Sistemas Productivos locales*. Ed. IMPI., 1993.
- DELORS J., "La educación esconde un tesoro". Edt. Santillana, Madrid 1996.
- DELORS J., *Libro Blanco sobre Crecimiento, competitividad, empleo (Informe Delors)*. COMISIÓN COMUNIDADES EUROPEAS, Bruselas, 1993.

- HENRI BARTOLI, *Culture, Development and Society series*, Ediciones UNESCO, 2000.
- JOSÉ VIDAL-BENEYTO y GÉRARD DE PUYMÈGE, *La Méditerranée: modernité plurielle*, Éditions Publisud, 2000.
- JAVIER PÉREZ DE CUÉLLAR, LOURDES ARIZPE, YORO K. FALL, KURT FURGLER, CELSO FURTADO, NIKI GOULANDRIS, KEITH GRIFFIN, MAHBUB UL HAQ, ELIZABETH JELIN, ANGELINE KAMBA, OLEHENRIK MAGGA, NIKITA MIKHALKOV, CHIE NAKANE, LEILA TAKLA, *Nuestra diversidad creativa*, Ediciones UNESCO, 1997.
- MEYER-STAMER, JÖRG, “*Estratégias de Desenvolvimento Local e Regional: Clusters, Política de Localização e Competitividade Sistémica*”, ILDES, *Policy Paper* N° 28, 2001.
- MILAGROS DEL CORRAL, *Cultura, comercio y globalización: Preguntas y respuestas*, Ediciones UNESCO / CERLALC, 2003.
- UNESCO, Colección Cultura, desarrollo y sociedad, *Artesanía: ferias comerciales internacionales*, Ediciones UNESCO / CERLALC, 2001.
- UNESCO, *Culture, Trade and Globalization: Questions and Answers*, Ediciones UNESCO / CERLALC, 2003.
- VÁZQUEZ BARQUERO A., GARAFOLI, G., “*Desarrollo Económico Local en Europa*”. Madrid, 1995.
- VIDAL MARTINEZ. J., ROJO TORRECILLA, E., “*Asociacionismo Económico y Mercado*”. Barcelona. 1988.
- XAVIER GREFFE, *Rethinking Development, Putting an end to poverty*, Ediciones UNESCO, 2002.
- Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Comisión Brundtland: Nuestro Futuro Común*, Edt. Oxford University Press, 1987.

ALFARERÍA TRADICIONAL Y ALFARERÍA INDUSTRIAL EN LA RAMBLA, CÓRDOBA

Sergio Aguayo Jiménez

Gerente de la Asociación de Alfareros de la Rambla

1. LA ALFARERÍA EN EL MARCO GLOBAL DE LA ARTESANÍA

Como primera providencia, lo primero que conviene aclarar cuando se utiliza el término “alfarería”, es que el mismo debe englobarse dentro de un término más amplio y global, cual es el de “artesanía”. En otras palabras: el “sector artesano” (expresión unánimemente aceptada en Europa y en el resto del mundo) es susceptible de segmentarse en diversos oficios comúnmente admitidos: alfarería, joyería, textil, cuero, etc.

Ubicada la alfarería dentro del más amplio concepto de artesanía, tal vez sería conveniente caracterizar la situación de ésta última en España, siquiera sea brevemente, en los tiempos actuales, con la finalidad última de hacer más comprensiva la evolución de aquella.

En éste sentido, hay que señalar que en el último siglo la artesanía en España, como consecuencia de su falta de standarización (desconcertante para los analistas de las grandes economías productivas), tenía una consideración por parte de los poderes públicos a medio camino entre el folklore y la anécdota pintoresca.

Sin embargo, esta afirmación dejó de ser controvertida tras la entrada en vigor de la CE de 1978, ya que su artículo 130.1 dispone que “Los poderes públicos atenderán a la modernización y desarrollo de todos los sectores económicos y, en particular, de la agricultura, de la ganadería, de la pesca y de la artesanía, a fin de equiparar el nivel de vida de todos los españoles”.

No obstante, si bien la promulgación de la Constitución Española supuso la consagración en la Norma Suprema de la artesanía como un verdadero sector económico, lo cierto y verdad es que, en los años inmediatamente posteriores a su promulgación, serían las CCAA las que, al tener transferidas las competencias en materia de artesanía, llevarían a cabo la regulación del sector artesano a través de su normativa específica (leyes, reglamentos, decretos, etc).

Es decir: desde la promulgación de la CE cada Comunidad Autónoma ha desarrollado, eso sí con desigual intensidad y resultados, diferentes políticas de promoción artesana en los ámbitos de la formación, la comercialización, las ayudas a la inversión, el fomento del asociacionismo, etc.

Después de regular el sector artesano, los responsables en materia de artesanía de la mayoría de las CCAA, coincidieron en la necesidad de establecer mecanismos de coordinación de acciones a nivel “supraautonómico” (así en España se creó lo que hoy en día se conoce con el nombre de “Observatorio Nacional de la Artesanía”). En el mismo sentido, y como consecuencia de la legalización de las organizaciones profesionales en 1977, se comenzaron a constituir Asociaciones Profesionales de Artesanos de nivel local, provincial y autonómico; Asociaciones que, en éste sentido, tomaron conciencia de la necesidad de establecer políticas de defensa de los intereses del sector artesano a nivel nacional, y que de éste modo constituyeron en 1992 la Organización de los Artesanos de España (también conocida como Oficio y Arte).

Es de éste modo como la artesanía experimenta un proceso de retroalimentación sucesivo: esto es, tras la promulgación de la CE, las distintas CCAA regulan el sector artesano en lo que a su Comunidad concierne, por un lado, y fomentan la existencia de Asociaciones en su ámbito territorial, por otro; tras éste proceso de aparente descongestión, las mismas CCAA crean mecanismos de coordinación en materia artesana a nivel supraautonómico, por un lado, y las propias Asociaciones locales, provinciales o autonómicas crean una Asociación de ámbito nacional o estatal para la defensa de sus intereses propios.

2. LA CERÁMICA DE LA RAMBLA: ORIGENES Y DESARROLLO

Antes de entrar en el análisis pormenorizado de la Cerámica de La Rambla, conviene realizar un repaso, aún a riesgo de ser reduccionistas, de la situación de la Cerámica en España, tanto a nivel nacional como autonómico, con la finalidad última de ofrecer una visión global que permita obtener una óptima visión del panorama actual en éste campo.

2.1. La cerámica decorativa en España

Orígenes

Sin temor a equivocarnos podríamos afirmar que el arte de labrar el barro en recipientes y cocer los mismos con miras a endurecerlos por

medio de la acción del fuego, se originó de manera más o menos generalizada ya en la Prehistoria.

Desde la civilización mesopotámica y persa, pasando por la civilización egipcia (fue precisamente en Egipto donde, durante el reinado de la IV Dinastía) hasta llegar a griegos y romanos, serían definitivamente los árabes quienes, procedentes del Norte de África, introducirían la Cerámica en España y la impulsarían notablemente a través de un rápido y continuado desarrollo, lo que les permitió alcanzar un alto nivel estético, que tanto árabes como cristianos prolongarían durante la Reconquista.

Ya en el siglo XII se cita en nuestra Península la Cerámica de Calatayud; en el siglo XIII se habla de las franquicias concedidas a los alfareros de Játiva; y en siglo XIV se cita también a la cerámica dorada de Málaga.

Situación actual

España cuenta en la actualidad con unas 3.000 alfarerías que emplean a más de 20.000 trabajadores. Las principales zonas alfareras en España son Manises (Valencia), Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo (Toledo), La Bisbal (Barcelona), La Rambla (Córdoba) y Arjonilla, Andujar y Bailén (Jaén), pero existen alfares en casi todas las provincias españolas

Avanzada la segunda mitad del siglo XX en España, el despegue económico que empezaba a vislumbrarse en España motivó el derrumbamiento de los oficios artesanos, que perdieron el sentido utilitario de antaño. El agua corriente y los electrodomésticos dejaron fuera de servicio a los cántaros, tinajas, botijos, etc; las cocinas de gas y las ollas a presión arrinconaron a los pucheros, ollas y hornillas.

Incapaces de hallar una salida comercial al stock de sus productos, los alfareros optaron por varias estrategias:

1. Producir más para vender más barato
2. Emigrar a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades de empleo.
3. Otros, que se resistieron a dejar el oficio, buscaron oficios alternativos que le reportasen un beneficio complementario.
4. Por último, los que a día de hoy persisten, son aquellos que intentaron y consiguieron renovarse en varios niveles de actuación:

- Incorporando nuevos diseños más acordes con el gusto del público, que ya no es rural sino urbano, y que no demanda piezas utilitarias sino ornamental.
- Modernizando sus equipos para obtener una mayor rentabilidad productiva (trituradoras, amasadoras, hornos eléctricos o de gas, y asimilación de nuevas técnicas de trabajo y de materias primas –como esmaltes y vidriados–)
- Buscando nuevos mercados en tiendas especializadas de artesanía, cerámica o artículos de regalo, ubicadas generalmente en las capitales y en zonas de interés turístico.

2.2. La cerámica decorativa en andalucía

Datos

La cerámica decorativa es un sector tradicional en la economía andaluza, con una fuerte concentración en las provincias de Córdoba (La Rambla, fundamentalmente) y Jaén (Arjonilla, Andujar y Bailén). En la Comunidad Andaluza existen cerca de 500 alfarerías, de las que más de 100 se ubican en la ciudad de La Rambla (gráfica 2).

Como puede apreciarse en la gráfica, la ciudad de La Rambla por sí misma concentra más alfarerías que cualquier otra provincia andaluza globalmente considerada. Por ende, representa más del 80% de las alfarerías existentes en la provincia de Córdoba.

Caracterización

La cerámica decorativa en Andalucía se caracteriza por las siguientes notas, que en su mayor parte se reproducen en la Cerámica de La Rambla:

- Carácter eminentemente familiar
- Elevada flexibilidad de producción
- Buen know-how en términos de producción manual
- Reducida capacidad de innovación de productos
- Ausencia de marca con elevada notoriedad en el contexto internacional
- Reducida capacidad en términos de marketing
- Reducido conocimiento de los mercados de destino

El ritmo de producción es constante durante todo el año, aunque se da un claro ascenso durante los meses de verano debido a las mejores

condiciones climáticas y al aumento de las ventas, al tratarse de temporadas de mayor afluencia turística (principal cliente del sector)

2.3. La cerámica decorativa en La Rambla (Córdoba)

Con respecto a la alfarería rambleña, se desconocen concretamente sus inicios como alfarería típica de éste pueblo pero no cabe duda de que desde los más remotos tiempos tuvo que existir más o menos desarrollada.

El hecho de la existencia de actividad alfarera desde tiempo inmemorial en La Rambla, se debe a un fenómeno propio de la naturaleza, cual es la existencia en esta ciudad de un barro especial que se presta como ninguno a la más fina laboriosidad y frescura del agua en verano (famosos son los botijos o porrones rambleños).

Los árabes rambleños (y quien sabe si otros pobladores anteriores) debieron darse cuenta de la especialidad de esta materia prima natural, y transmitieron sus técnicas a los nuevos pobladores cristianos (incluso el propio término de alfarería es de procedencia árabe).

3. LA CERÁMICA DE LA RAMBLA EN LA ACTUALIDAD. CARACTERÍSTICAS GENERALES. FORTALEZAS Y DEBILIDADES.

3.1. Características generales

La Rambla es una ciudad de poco más de 7.000 habitantes situada en la provincia de Córdoba, cuyos principales sectores económicos son la industria y la construcción. Dentro de la actividad industrial, el sector económico más relevante es el de la cerámica decorativa e industrias afines. (gráfica de la página 46).

- La industria de la cerámica decorativa de La Rambla está compuesta por unas 133 empresas, de las que 120 son fabricantes de cerámica, mientras que el resto pertenecen a la industrial auxiliar.
- La mayor parte de la producción se vende en España, aunque en los últimos años aprecia un notable incremento de las exportaciones que, en la actualidad, superan el 30% de la producción local. Los principales países importadores de Cerámica de La Rambla son Francia, Inglaterra y Alemania, aunque otros países a los que

se llega puntualmente y cada vez con mayor asiduidad son EEUU, Japón, Puerto Rico, Australia o Israel.

- La mecanización del proceso productivo ha provocado que en algunos casos el único elemento realmente artesano o artístico sea la decoración manual, llevada a cabo en su práctica totalidad por mujeres. No obstante, el tradicional torno alfarero sigue manteniendo una notable presencia en todas las alfarerías, y es probable que en los años venideros experimente un notable crecimiento como consecuencia de un resurgimiento en las preferencias hacia los productos típicamente artesanales.
- La facturación media anual estimada de cada se sitúa en torno a los 120.000 €.
- En cuanto a los sistemas de producción, es importante destacar que los hornos tradicionalmente utilizados en los últimos años (de gasóleo, de propano y, en menor medida, eléctricos) están dejando paso a los hornos de gas natural, económicamente más rentables y medioambientalmente más respetuosos.
- Por último, señalar que cerca del 90% de las empresas del sector se encuentran reunidas en una Asociación que representa al sector y que ejerce una importante labor de interlocución del mismo a todos los niveles. Esta Asociación, que se constituyó en el año 1.984, es a día de hoy la mayor asociación de artesanos de Andalucía y con toda probabilidad de España.

3.2. Fortalezas y debilidades

Fortalezas

- Carácter emprendedor. El carácter emprendedor y el dinamismo empresarial garantizan a La Rambla el germen empresarial necesario para el desarrollo de un tejido industrial amplio y sólido. En éste sentido, la media de edad del empresariado está por debajo de los 40 años.
- Producto diferenciado a partir de su entorno cultural y geográfico.
- Liderazgo en precios. El precio y la relación calidad/precio son los factores fundamentales de compra en el mercado español. Las empresas del sector de la cerámica decorativa se caracterizan por una estrategia de gestión empresarial orientada a la reducción de los precios, vía reducción de costes de producción o del margen de beneficio.
- Existencia de una Asociación de empresarios sectorial fuertemente implantada y bastante consolidada.
- Existencia de un importante “know-how” o saber hacer.

- Existencia de una gran concentración, la más importante de Andalucía, de Empresas del sector auxiliar de la cerámica decorativa y artística (fabricantes de hornos, prensas, tornos, fabricantes de pastas cerámicas, embalajes, moldes, etc).

Debilidades

- Reducida capacidad económico-financiera. El alto coste de la maquinaria necesaria para la fabricación de los productos cerámicos provocan en las empresas enormes dificultades a la hora de afrontar nuevas inversiones y modernizar su maquinaria o ampliar sus instalaciones.
- Altos niveles de reticencia a los cambios tecnológicos. En algunas empresas del sector existen deficiencias tecnológicas y la maquinaria, en algunos casos, comienza a estar desfasada, amortizada y, por tanto, tecnológicamente anticuada.
- Excesivo número de microempresas y escasa cooperación, que incide en la rivalidad del sector. El cliente encuentra los productos que desea en un número de empresas distintas dentro de una misma localidad. Por ello, el proceso de negociación para éste es mucho más fácil, siendo el pedido para el mejor postor, es decir, para el que ofrezca el precio más bajo (pedido que, obviamente, no producirá un rendimiento óptimo).
En éste sentido, hay que señalar que en los últimos tiempos, las empresas del sector están encontrando vías de cooperación que están posibilitando la resolución de sus problemas (así la constitución de tres Grupos de Exportación o de una Comercializadora).
- La formación de los empresarios y de los trabajadores. En la mayor parte de los casos, la formación se adquiere trabajando en el taller de la empresa. El problema es aún más grave a nivel directivo, ya que los gestores de las empresas carecen de formación en gestión empresarial, lo que dificulta el desarrollo del sistema productivo (es decir, son antiguos trabajadores convertidos en empresarios). No obstante, estas carencias formativas son cada vez menores (salvo honrosas excepciones) conforme más joven es la edad del empresario, cada vez más inquieto ante los retos de las nuevas tecnologías o las nuevas formas de gestión empresarial.
- Incremento de las exigencias de calidad del cliente, que ya no se fija única y exclusivamente en el precio, sino el diseño del propio producto. En éste sentido, la presencia de nuevos países productores (por ejemplo China) con menores costes laborales, constituye un nuevo aliciente para abandonar la estrategia basada en conseguir la competitividad a través del precio.

4. CONCLUSIONES

Del análisis particular de la evolución de la Cerámica de La Rambla, desde sus orígenes más remotos hasta la actualidad más reciente se desprende implícitamente la relación existente entre los dos términos que dan título a ésta conferencia: esto es, entre la alfarería tradicional y la alfarería industrial.

La alfarería tradicional tiene que ver con el reconocimiento tácito de que la artesanía es nuestra tradición, nuestro “saber hacer”, aquellos productos que garantizan un hilo conductor con nuestra historia. En ello hay implícito una nobleza de los materiales y una cultura del oficio; en este sentido, alfarería, tradición y origen cultural forman un todo. Desde éste punto de vista, la alfarería tradicional se contrapone a lo seriado, a lo deslocalizado. En cierto sentido, la alfarería tradicional se hacía coincidir con el “hecho a mano”.

La alfarería industrial, en sí misma considerada, podría contemplarse a primera vista como una evolución lógica y natural de la alfarería tradicional. No obstante, el hecho de que represente una evolución lógica de aquella no excluye que los aspectos artesanales de la alfarería (decoración casi al 100% manual, mantenimiento de tornos en la mayor parte de las alfarerías, repaso y finalización de piezas individualizado, etc) dejen de estar presentes en la misma.

Es más, sin temor a equivocarnos podemos afirmar que la evolución tecnológica experimentada en muchas alfarerías es la que ha evitado en la desaparición en La Rambla de un oficio, el de alfarero, tan antiguo como la propia existencia del hombre. En la correcta alimentación recíproca entre la alfarería tradicional y la industrial, en su necesaria coexistencia, reside la futura competitividad de la alfarería rambleña.

Por un lado, no es posible cerrar los ojos a la revolución industrial; a la tecnología; a Internet; a las nuevas formas de producción, de comercialización, de comunicación, de marketing, de diseño etc. Y, por otro lado, tampoco es posible ni deseable, dar la espalda a las tradiciones autóctonas, a los valores emocionales de una colectividad, a los valores artesanales y manuales de productos, al “hecho a mano”, a las “piezas a medida”, etc.

No se puede, en definitiva, construir el futuro sobre el olvido del pasado, ni anclarse en un pasado que impida el progreso hacia el futuro. En el justo equilibrio entre ambos extremos se encuentra la piedra de toque que permite un desarrollo equilibrado y moderado.

Como epílogo de la presente conferencia, valga el pequeño homenaje que el Nobel de Literatura José Samarago dedicó a la Cerámica de La Rambla: “Tal vez no haya imagen más hermosa que las manos de un alfarero moldeando el barro. Tal vez sólo la imagen de una mano que está haciendo nacer de la blancura del papel el discurso del mundo”

PROYECTOS DE DIFUSIÓN Y SENSIBILIZACIÓN HISPANO-MARROQUÍ SOBRE PATRIMONIO ARTESANAL

Bretones García, M^a D., Fernández Durán, G. E.,
Jabalquinto Expósito, I. M^a y Ruiz Borrega, M^a P.
Colaboradores del Grupo de Investigación HUM-0262.

En los últimos años estamos asistiendo a un auge en el campo de la Cooperación Internacional, entre otras cosas, debido a que la dinámica económica mundial está contribuyendo a acentuar las diferencias y aislar aún más a los que comúnmente se denominan países en vías de desarrollo. Afortunadamente, existe una demanda social que se cristaliza en líneas de actuación encaminadas a trabajar en la erradicación de estos desequilibrios, a favor de una mayor igualdad y de un desarrollo humano y sostenible en el mundo.

Como se manifiesta en la “Ley española de Cooperación Internacional para el Desarrollo”¹, nuestra política de cooperación tiene su origen en la declaración contenida en el Preámbulo de la Constitución Española de 1978. A partir de esta fecha y sobre todo desde que España dejó de ser país receptor de ayuda internacional (1981), se ha ido desarrollando todo un entramado legislativo que ha desembocado en la creación de una estructura que ha permitido fortalecer y articular las actuaciones en este sentido.

En el caso español, por indudables lazos histórico-culturales, esta labor se ha ido desarrollando tradicionalmente en Latinoamérica y el norte de Marruecos. De hecho, nuestro vecino del sur “*es desde hace años país prioritario para la Cooperación Española y [...] nuestro principal socio en el Magreb. La proximidad geográfica, la historia compartida, la multiplicidad de flujos y de intereses políticos y económicos que existen entre las dos orillas son suficientes para mantener, a pesar de los vaivenes de las relaciones bilaterales, un nivel de cooperación muy alto*”².

¹ Ley 23/1998, de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo. (Exposición de motivos).

² Véase el Documento de Estrategia País (DEP) 2005-2008 de Cooperación Española. Marruecos, p. 7. (En <http://www.maec.es/NR/rdonlyres/4E609387-4261-4733-AECB-6BF1518B8DAA/0/DEPMarruecos20052008.pdf>22-02-2006, 10:42).

Tanto a nivel internacional como europeo, se han abierto nuevas líneas en materia de Cooperación, desarrollándose programas de carácter cultural y patrimonial. Ya en el Plan Director de Cooperación Española 2005-2008 se considera a la cultura como *“un elemento fundamental para el desarrollo humano sostenible”*. Desde la UNESCO y el PNUD se ha planteado la reformulación de políticas culturales en los países de desarrollo, *“...convirtiéndolas en políticas culturales para el desarrollo. [...] La acción cultural al desarrollo debe potenciar desde su trabajo materias que le son propias: creatividad, identidad y diversidad”*³.

Siguiendo estas líneas de actuación, desde el Grupo HUM-0262 del Plan Andaluz de Investigación, dirigido por el Dr. Martín de la Cruz, promovemos la difusión y el fomento cultural, contribuyendo al conocimiento de la cultura española en el exterior y al acercamiento, en este caso, a la cultura marroquí la nuestra. También contribuir al fortaleciendo las relaciones e instituciones hispano-marroquíes a nivel universitario. Por ello, nos hemos querido sumar al proceso abierto en los últimos años al aumento de agentes sociales, que se han ido añadiendo a estas labores.

De ahí, que apostamos por contribuir en esta área, mediante la ejecución de programas y proyectos de cooperación. Desde la Universidad de Córdoba estamos trabajando en Cooperación desde hace varios años: en 1999 se creó la “Cátedra de Cooperación al Desarrollo”, y actualmente, la UCO cuenta con un “Área de Cooperación al Desarrollo, Voluntariado, Ciudadanía y otras Acciones Solidarias”. Desde su Oficina de Relaciones Internacionales se gestiona el recientemente creado “Programa de Cooperación Internacional”⁴. Desde el Grupo de Investigación HUM-0262, apoyamos esta línea de actuación desarrollando diversos proyectos en Marruecos, y trabajando en dos de las áreas geográficas prioritarias (Tetuán y Chef Chaouen), que plantea el Plan Anual de Cooperación Internacional (PACI) del año 2007⁵.

En el año 2004 comenzamos a trabajar en el Norte de Marruecos en colaboración con la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán y con el

³ Plan Director de Cooperación Española 2005-2008, (p. 28-30). En http://www.aeci.es/03coop/6public_docs/2seci/2doc_coop_esp/ftp/Plan_Director_Esp.pdf

⁴ Aprobado por la Comisión de Relaciones Internacionales de la Universidad de Córdoba el 17 de enero de 2007 y ratificado por el Consejo de Gobierno el 2 de febrero de 2007.

⁵ PACI: es el documento que desarrolla cada año los objetivos estratégicos y criterios de intervención del Plan Director, que asigna los recursos disponibles a cada uno de los objetivos e instrumentos. En <http://www.maec.es/NR/rdonlyres/457266EE-F57F-4179-9386-2268AA76F63F/0/PACI2007.pdf> (pp.94-95).

apoyo económico de la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía⁶. Desde un primer momento, una de las líneas de nuestros trabajos se ha centrado en la sensibilización y difusión del patrimonio marroquí, con los que pretendemos dar a conocer la realidad de este ámbito cultural que se circunscribe en las provincias del norte de Marruecos, entendiendo ésta como aspectos que definen la identidad de estos pueblos y su rico y extenso patrimonio, el cual, con el compromiso de todos podemos poner en valor.



Equipo interdisciplinar de las Universidades de Córdoba y Tetuán.

Al año siguiente iniciamos el “Programa de Difusión y Sensibilización Hispano-Marroquí sobre Patrimonio Artesanal”⁷. El primer Proyecto, que trata sobre la alfarería, surge como una experiencia de aprendizaje de los modos de producción cerámicos tradicionales del norte de Marruecos para su posterior comparación con los del sur de la Península Ibérica en el II milenio a.C. Para ello, el grupo interdisciplinar HUM-0262 de la Universidad de Córdoba, encabezado por el Catedrático de Prehistoria de la

⁶ Agradecemos el apoyo a la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía, sin la cual no hubiera sido posible desarrollar este Proyecto: “Valorización de Patrimonio Arqueológico y Etnográfico en los territorios de Assilah y Chef Chaouen”, (AM45/04), que significó el primer contacto con la temática artesanal (2004-2006).

⁷ Este programa ha sido subvencionado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para la realización de los “Proyectos de Difusión y Sensibilización Hispano-Marroquí sobre Patrimonio Artesanal: la Alfarería (2005) y los Telares (2006)”.

UCO, Dr. Martín de la Cruz, y el Dr. Elasri de la Universidad de Tetuán, se trasladaron a la comunidad de Fran Ali, en Oued Laou, (provincia de Chef Chaouen) para realizar el trabajo de campo, que se pueden ver reflejados en la monografía MARTÍN DE LA CRUZ, *La Comunidad Alfarera de Fran Ali (Oued Laou, Marruecos)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2006.

Tras esta acertada colaboración interuniversitaria decidimos plantear un nuevo proyecto en la línea del anterior, pero centrándonos en esta ocasión en la producción y comercialización de la artesanía de los telares y el decisivo papel que juega la mujer en este ámbito.

Esta investigación, de carácter etnográfico e intercultural, tiene por objeto la difusión del patrimonio artesanal marroquí, en concreto, del proceso de producción de tejidos en telares tradicionales en las provincias de Tetuán y Chef Chaouen, así como dar a conocer la problemática de carácter socioeconómico que se deriva del mismo. Esta propuesta tiene como fin la recuperación de una parcela del patrimonio histórico-artístico marroquí que conforma parte de su riqueza cultural, para su posterior sensibilización, promoción y difusión de un proceso artesanal y un modo de vida casi extinguido en nuestra sociedad y desconocido para gran parte de ella.

Con las distintas actividades y recursos de promoción cultural que planteamos, derivados de nuestro trabajo de campo, queremos sensibilizar a ambas sociedades de la situación actual que enmarca al pueblo marroquí, haciendo especial hincapié en las tradiciones artesanales elaboradas por mujeres (principal eslabón de este trabajo), fomentando la cooperación internacional en el respeto intercultural, y educando y favoreciendo la colaboración solidaria, además de suscitar la interacción y la transferencia método-científica entre España y Marruecos. Así mismo, contribuiremos a potenciar el turismo con la difusión de las actividades efectuadas en telares tradicionales, como valor patrimonial y cultural de estas provincias.

Estamos fomentando el diálogo entre los diferentes actores institucionales implicados en la escena como vehículo que promoverá futuras colaboraciones, de ahí la firma de un Convenio Específico de Colaboración entre la Cámara de Artesanía de la *Wilaya* de Tetuán y nuestra Universidad (actualmente en vías de aprobación), y los primeros contactos (posibles acuerdos) con el “Club de Patrimonio, Desarrollo y Ciudadanía (CMED)”, de la Facultad de Ciencias de la Universidad Abdelmalek Es-saadi de Tetuán y dirigido por el Dr. D. Abdelouahab IDELHADJ.



Reunión con la Cámara de Artesanía de la Wilaya de Tetuán.

Tanto el proyecto anterior como este nuevo nos permitirán comprobar la importante contribución de la mujer en la economía doméstica, así como sus dificultades para crear asociaciones estables que defiendan su producción y comercialización. Socialmente, pretendemos fomentar el diálogo intercultural, para resaltar el verdadero rol que la mujer juega dentro del ámbito familiar, no reconocido, sensibilizando a nuestra sociedad ante una cultura geográficamente cercana, poco conocida y de la que derivamos muchos estereotipos. “*Los datos indican que una mayoría desproporcionada de los pobres del mundo, alrededor de un 70%, son mujeres*”⁸. Y es ampliamente reconocido que la igualdad entre hombres y mujeres es uno de los aspectos fundamentales para luchar contra la pobreza. Es la mujer la que realiza toda la labor productiva en el tema que nos ocupa (los telares). “*En la mayoría de las sociedades, las mujeres tienen menos oportunidades que los hombres para desarrollar su actividad económica y su autonomía, a pesar de ser activas en la producción [...]. El trabajo que realizan contribuye significativamente a la riqueza de la comunidad y al avance económico*”⁹.

⁸ Bis Plan Director de Cooperación Española 2005-2008, (p. 70).

⁹ Bis Plan Director de Cooperación Española 2005-2008, (pp.70-71).

Entendemos que la difusión es el camino hacia la concienciación y sensibilización de la sociedad hispano-marroquí y una forma de promoción turística de la zona, ya que no podemos olvidar que la preservación del Patrimonio Cultural, además ser un valor en sí mismo, es un generador de recursos, de formación y de turismo.

Entre las actuaciones programadas para el adecuado desarrollo del Proyecto, y en la línea del anterior, las actividades que hemos realizado hasta el momento han sido:

El Congreso Internacional objeto de estas actas, que bajo el título “Patrimonio Cultural: la recuperación de los cascos históricos y la protección de las artesanías”, tuvo lugar en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Tetuán entre los días 2 al 4 de noviembre del 2006, dedicando una especial atención a las artesanías como medio de integración social y su realidad económica¹⁰.



Congreso Internacional “Patrimonio Cultural: la recuperación de los cascos históricos y la protección de las artesanías”.

¹⁰ Agradecemos a la Oficina de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Excmo. Diputación de Córdoba y al Excmo. Ayuntamiento de Tetuán el apoyo económico y logístico prestado para la celebración de dicho Congreso.

Seguidamente, entre los meses de noviembre y diciembre, llevamos a cabo una investigación *in situ* sobre todo el proceso de producción en telares tradicionales.

Hicimos un estudio de la consecución de las materias primas utilizadas, los tipos de telares existentes y el uso de cada uno de ellos, los tipos de producción de los tejidos, y las diferentes vías para su posterior venta y la problemática que conlleva su distribución, debido principalmente a la gran cantidad de intermediarios. Para ello, visitamos la Cooperativa de Telares de Targa, la Escuela Taller de Schrouda, y varias casas particulares de tejedoras de la Cooperativa, que debido a su situación familiar no podían acudir al taller. Finalmente, nos desplazamos al mercado de Oued Laou, donde se ponen a la venta gran parte del producto final de esta elaboración. También tuvimos la oportunidad de asistir a la inauguración de la Primera Exposición Regional de Artesanía de Tetuán¹¹, acompañada de un Ciclo de Conferencias.

Posteriormente, estuvimos en un “Centro de Formación para Jóvenes” en Oued Laou, creado fundamentalmente para los chicos que no van a las escuelas, aunque también asisten adultos. Además de una sala de telares, y una de arte y confección, se dan clases de estudios básicos, de informática, se practican algunos deportes, se realizan actividades culturales, etc. El director del centro no tardó en contarnos las deficiencias que tenían allí.

Tuvimos la ocasión de pasar por un “Centro de Formación Integral de Mujeres” creado por la Junta de Extremadura, donde las mujeres aprendían a coser con tecnología moderna, punto de cruz, bordados, cultura general (a sumar y la lengua escrita, entre otras materias), y donde encontrábamos además una guardería en la que dejar a sus hijos e hijas durante el horario de trabajo. También pudimos encontrar allí algún niño que se había quedado huérfano. Una vez finalizada la etapa de formación, podrían vender los productos textiles realizados y sufragar los gastos de luz, agua, monitoras, etc., que tenían en el centro, pagados hasta entonces por la Junta de Extremadura. Una vez más, vemos el apoyo de países como España a otros aún en vías de desarrollo.

Desde aquí queremos agradecer la colaboración de la presidenta de la Cooperativa de Targa, Zhoura Aknin, ya que sin su ayuda no podría-

¹¹ Que, organizada por la Cámara de Artesanía de la *Wilaya* de Tetuán, se centraba en el marco de *L'artisan marocain au coeur de l'évolution du nouveau Maroc* y tuvo lugar entre el 16 y el 24 de diciembre de 2006.

mos haber realizado gran parte de este trabajo; gracias a quien pudimos adquirir dos telares con vista a la exposición que realizaremos en el mes de abril. Tras la muestra, dichos artefactos, serán donados a la Escuela Taller de Schrouda.



Cooperativa de Targa.



Escuela Taller Schrouda.



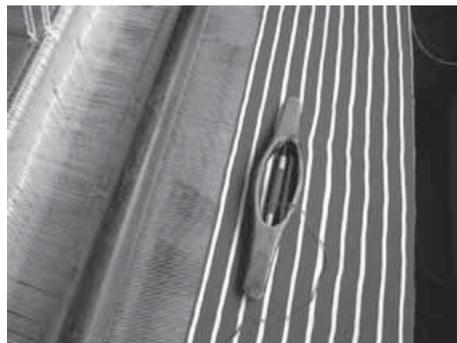
Mercado de Oued Laou.



Exposición Regional de Artesanía.



Centro de Formación para Jóvenes en Oued Laou.



Lanzadera volante.

En la actualidad trabajamos en la redacción de una segunda monografía¹² en la que queremos reflejar las experiencias surgidas durante toda la estancia en el lugar y a su vez, el contexto que rodea todo el proceso de fabricación de tejidos en estos telares.

Tenemos la intención de realizar el próximo mes de abril una exposición articulada en tres espacios interrelacionados:

- Una muestra gráfica y documental con paneles explicativos y fotografías que mostrarán tanto el proceso de producción en los telares tradicionales como la convivencia durante la estancia para realizar el trabajo de campo.
- Un trabajo audiovisual en formato documental que reflejará la elaboración del proceso de fabricación en los telares artesanales. Se hará hincapié en esta tradición como elemento visible de significación cultural y étnica.
- Un escaparate de objetos y productos sobre telares y sus respectivas manufacturas obtenidas.

Con estos proyectos pretendemos acercar el acervo artesanal marroquí a la sociedad española, conscientes de las dificultades que entraña su producción y distribución, así como dignificar el papel de la mujer en la producción artesanal magrebí.

Queremos contribuir desde el ámbito de las Humanidades a la apuesta que la Universidad de Córdoba secunda en diversos proyectos inscritos en el ámbito de la Cooperación al Desarrollo.

Además de reforzar diversas señas de identidad cultural, pretendemos dar impulso al uso del castellano en el norte del Reino de Marruecos, territorio colindante con el andaluz. Superando enfoques obsoletos producto de nuestra historia más reciente, pretendemos promover la difusión de la cultura *en-español* (destacado del marco estrictamente peninsular) con especial interés en promover relaciones económico-culturales entre el territorio andaluz y el norte del Magreb, donde creadores y profesionales locales obtengan oportunidades concretas.

Finalmente, desde los proyectos aplicados por el Grupo de Investigación HUM-0262 queremos hacer una transferencia de los resultados obtenidos para que les puedan servir de base a los agentes que vayan a identificar proyectos en la zona.

¹² La primera fue editada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba; Martín de la Cruz, J. C. (2006): *La Comunidad alfarera de Fran Ali (Oued Laou, Marruecos)*.

Agradecemos, una vez más, el apoyo prestado por la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía, la Agencia Española de Cooperación Internacional, la Excma. Diputación de Córdoba y la Universidad de Córdoba. Esperamos mantener estas colaboraciones en futuros proyectos así como el mantenimiento y la salvaguarda de las relaciones existentes con nuestro país vecino.

REFERENCIAS DE LOS PROYECTOS

Valorización de Patrimonio Arqueológico y Etnográfico en los territorios de Assilah y Chef Chaouen (2004-2006). Marruecos. Consejería de Presidencia Ref. AM45/04.

Programa de Difusión y Sensibilización Hispano-Marroquí sobre patrimonio artesanal I. La alfarería. AECI Ref. 18650.

Programa de Difusión y Sensibilización Hispano-Marroquí sobre Patrimonio Artesanal II. Los Telares. AECI Ref. 20810.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (2006): 50 años del reino de Marruecos Análisis sobre el Marruecos actual. Arcibel Editores.

Documento de Estrategia País Marruecos 2005-2008. Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo (DGPOLDE). Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Ley 23/1998, de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (2006): La Comunidad alfarera de Fran Ali (Oued Laou. Marruecos). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.

Plan Anual de Cooperación Internacional 2007. Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo (DGPOLDE). Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Plan Director de Cooperación Española 2005-2008. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Revista Hesperia, Culturas del Mediterráneo. (Agosto 2005) Fundación Tres Culturas del Mediterráneo y Fundación José Luis Pardo. Culturas del Mediterráneo.

PÁGINAS WEB

www.aeci.es

www.maec.es

www.monografias.com

LA FORJA TRADICIONAL EN CHEFCHAOUEN

Mohamed Hakoum

Director de la Asociación Rif Al Andalus

Azahara Flores

Becaria de Cooperación Internacional de la Diputación de Córdoba

Desde la antigüedad, Chefchaouen vivió un dinamismo continuo que se reflejó en los oficios de la artesanía y se enriqueció con la llegada de los primeros andalusíes que participaron en la fundación de la ciudad junto a Mulay Ali Ben Rachid en 1471.

Estos nuevos habitantes procedentes de Al-Andalus poseían otra cultura, conocimientos científicos y artísticos además del dominio de los oficios artesanales. Se trataba de una emigración culta y civilizada que dio a la ciudad prestigio e historia. Su llegada fue como un manantial que emana para regar una nueva tierra y hacer realidad un sueño que estaba en la mente de todos. Los musulmanes andalusíes amaron la tierra que los acogió, dándoles paz y seguridad, y se sintieron vinculados a ella e integrados en todo momento. Éste fue uno de los motivos por el cual ellos transmitieron sus conocimientos y habilidades. Había mucha riqueza y ningún obstáculo para impedir que toda esa gente se construyera sus viviendas y sus hornos, y así, paulatinamente y entre todos, se formó Chefchaouen y se adornó con esas manos expertas llegadas de Al-Andalus.

La ciudad se construyó con una arquitectura muy especial, que hacía que el pueblo destacara por su belleza. Esto era un consuelo para los andalusíes que tuvieron que dejar sus bienes, parte de sus riquezas y sus tierras, huyendo hacia lo desconocido. Habían abandonado sus casas y Chefchaouen les ofreció ayuda y les recibió con hospitalidad, devolviéndoles el optimismo y sosiego que tenían en su antigua tierra. Entre todos pudieron crear un modelo de vida muy parecido al que habían dejado en Al-Andalus y conservar su identidad, aunque en tierras más lejanas.

El periodo de la fundación de Chefchaouen coincidió con la llegada de los andalusíes y Mulay Ali Ben Rachid, fundador oficial de la ciudad, se sirvió de ellos para hacer una réplica de la ciudad de Vejer. Éste fue el reclamo de su esposa, Lala Zahra, una andaluza convertida al Islam, que dejó su familia y su tierra para venir a Marruecos con él. Mulay Ali

Ben Rachid quiso ayudarle a soportar la nostalgia de su tierra y por eso le prometió hacerle una ciudad donde viviría con sus hijos y su marido, semejante a su ciudad natal, Vejer de la Frontera.

Chefchaouen era el sueño y el deseo de todos y poco a poco se fue realizando, proporcionando estabilidad y seguridad a sus habitantes. El andalusí recobró su cultura y la transmitió. De esta fusión nació una civilización andaluza - marroquí que irradió saber y conocimiento, conservando los valores y la religión. Finalmente, el lugar se convirtió en una pequeña Meca, tanto de los que tenían saber como de los que lo buscaban, y había sitio para todos.

Historia de la forja

Los primeros herreros llegaron desde al Al-Andalus y la forja que realizaban se basaba fundamentalmente en materiales para la agricultura, sables, bisagras para las puertas, cerraduras, hachas, cuchillos, etc. Éste era un oficio familiar que se transmitía de padres a hijos. En ese momento, había en Chefchaouen cinco “Fendaq”, antiguas posadas donde trabajaban los herreros, zapateros y guarnicioneros y donde la gente del campo, que venía al mercado, podía pasar la noche. El edificio tenía dos plantas, en la primera planta se encontraba siempre un herrero que solía hacer las herramientas para la agricultura y cambiar las herraduras de los animales y junto a él, el guarnicionero, un oficio de judíos, que hacía las monturas de los animales. Arriba dormía la gente. Fuera de estas posadas también había herreros que hacían otro tipo de trabajos como las rejas, las cerraduras y los pasamanos. La práctica de este oficio era muy importante en la vida diaria de la gente, y los productos de esta práctica llenaban los zocos semanales.

La familia “Kassem Ben Khajou”, su hijo Ahmed y su padre Layachi, fueron una de las primeras familias de herreros de la ciudad. Tenían un taller detrás de la Kasbah y más tarde se desplazaron a Kharrazine. Usaban el martillo, el yunque, el hierro y el horno y eran virtuosos en la elaboración de ventanas y puertas. El trabajo duraba todo el día, desde la mañana hasta la noche a excepción del viernes, día de culto y descanso. Otros herreros estaban ubicados en el barrio de Sueka y Bab Souk. Todo el trabajo de estos artesanos era puramente artesanal, modelaban el hierro golpeándole después de hacerle dúctil con el calor del fuego. El metal se calentaba al rojo vivo en una fragua, y después se golpeaba sobre un yunque con grandes martillos. Los trabajos realizados en forja eran creaciones únicas e irrepetibles, dado el tipo de trabajo laborioso y

artesanal. Los artesanos del metal eran capaces de hacer cosas extraordinarias a la hora de darle forma al hierro.

Tipos básicos de forjado

En general existen seis tipos básicos de forjado: el engrosado, que reduce la longitud del metal y aumenta su diámetro; la compresión para reducir el diámetro del metal; el perforado, o formación de pequeñas aberturas en el metal; el doblado; la soldadura y el recortado de agujeros.

Para engrosar una pieza de metal se golpea a lo largo de la dimensión más larga, lo que hace que la pieza se acorte y comprima. La compresión se logra golpeando el trozo de metal mientras se sujeta sobre el yunque con alguna de las herramientas. El doblado se consigue golpeando la pieza alrededor de un molde o haciendo palanca con la pieza en un punto de apoyo. Para soldar hierro en la fragua se aplica un fundente al metal calentado, para eliminar cualquier posible óxido en las superficies de las piezas, después se juntan éstas golpeando una contra otra a altas temperaturas; si está bien hecha, una junta soldada de este tipo es homogénea y tan resistente como el metal original. Para taladrar agujeros pequeños se apoya el trozo de metal en una pieza anular situada encima del yunque y se atraviesa con un punzón a golpes de martillo. Para recortar agujeros mayores o trozos de metal se emplean cinceles pesados y afilados, similares a los cortafríos utilizados para cortar en frío.

La forja moderna

La escasez de hierro bruto que traían las mulas desde Tánger y su alto coste a lo largo de los años, hizo que la forja tradicional fuera desapareciendo con el tiempo. El herrero se transforma en un artista parecido a un vidriero y empiezan a caracterizarse por ser herreros modernos, empleando diversos martillos mecánicos y soldadores. Estas máquinas permiten golpear el metal con fuerza y rapidez y producir piezas forjadas de gran tamaño y alta calidad.

Podemos decir que la forja tradicional ha pervivido en Chefchaouen hasta los años 80. A partir de esta fecha unos residentes marroquíes en Europa aprendieron nuevas técnicas de la forja y las aplicaron a su vuelta. El primero fue Mustafa Chirkoud que hacía piezas para la construcción: ventanas, puertas y rejas, y una característica original de su técnica fue la alianza del hierro con la madera. El segundo fue Mohamed Hakoun que

demostró sus estudios realizados en una escuela de Francia y dio a la forja una orientación artística, integrando lo tradicional con lo moderno. Ha sido un gran investigador en este campo, usando el fuego y el soldador. Sus primeros trabajos fueron con la Municipalidad de Chefchaouen, fabricando farolas para la iluminación de toda la ciudad. Posteriormente modelos de carros de forja y también muebles de madera y forja para las casas, sillas, armarios, camas, etc. Posteriormente creo su propio taller, donde formó a un gran número de jóvenes en el arte de la forja.

La escuela taller

En el año 2003 la Diputación de Córdoba financió en Chefchaouen la primera escuela taller enfocada a la albañilería y la construcción. Luego le siguieron los módulos de electrificación y finalmente forja y carpintería tradicional. Este proyecto en concreto de la forja, ejecutado con la colaboración de FAMSI, ADL y Rif Al-Andalus, tuvo una duración de once meses, durante los cuales se formaron a 14 alumnos Chauníes. El objetivo era formar a jóvenes desempleados e impulsar la recuperación del patrimonio local y para ello, el programa diario consistía en un curso teórico y otro práctico.

Una de las cosas más importantes de este proyecto fue la voluntad que mostraron en todo momento los alumnos y el profesor, Zebayr Hakoun, hijo de Mohamed Haikoun, en la parte teórica y práctica. Además, se han reconocido por ambas partes el valor de la artesanía y las técnicas tradicionales en contraposición de las industriales.

También este proyecto ha suscitado una gran curiosidad entre las personas de Chefchaouen y un reconocimiento a los alumnos que han realizado muchas mejoras en el pueblo, contribuyendo a la rehabilitación del patrimonio. Algunas tareas que realizaron fueron: los pasamanos para las calles con difícil acceso de la medina y que las personas mayores utilizan. También han creado nuevos diseños con la forja que antes no existían, y una de las cosas más importantes que se realizaron en esta escuela taller, es la sustitución de las puertas metálicas por otras de madera y forja, como se solía hacer en la época de Al-Andalus.

Actualmente se prepara una tercera edición en Chefchaouen de la escuela taller, que se dedicará a recuperar antiguas técnicas de “pintura decorativa en madera” y aplicarlas a la rehabilitación del patrimonio. Además, este año, se creará una escuela taller en Tetuán que empezará con los módulos de albañilería y construcción.

LA ARTESANÍA ALFARERA DE OUED LAOU: UNA EXPERIENCIA ETNOARQUEOLÓGICA

J. C. Martín de la Cruz, J. Barrios Neira y L. Montealegre Contreras
Universidad de Córdoba

M. Abdellawuahed Elasri
Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán

Resumen: Se trata de recuperar el Patrimonio Histórico de carácter Etnográfico, como elemento de significación cultural y étnica, como vertebrador de una nueva sociedad y como pilares de sostenibilidad y desarrollo económico, sin la pérdida de los rasgos socioculturales y tecnológicos, que les han caracterizado hasta ahora. Complementariamente, la investigación sobre el proceso de fabricación y decoración de cerámicas por procedimientos tradicionales, reportará una documentación experimental de carácter etnoarqueológico, de primera mano, para todos los estudios relacionados con la alfarería de la prehistoria andaluza que será analizada, estudiada y publicada en ámbitos distintos de los intereses de este Congreso.

En el año 2004, participábamos en una convocatoria de Investigación al Desarrollo, patrocinada por la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía, con la colaboración del Programa de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Universidad de Córdoba y apoyo logístico de la ONG Mujeres en Zona de Conflicto (MZC). El proyecto se insertaba en el marco de colaboración entre las Universidades de Córdoba y Abdelmalek Essaadi de Tetuán, y llevaba por título: VALORIZACIÓN DE PATRIMONIO ARQUEOLOGICO Y ETNOGRÁFICO DEL TERRITORIO DE ASSILAH y CHEF CHAOUEN (MARRUECOS). Con posterioridad, durante los años 2005 y 2006 hemos continuado trabajando específicamente en el sector artesanal gracias al apoyo de la AECI, en el proyecto “SENSIBILIZACIÓN Y DIFUSIÓN DE PATRIMONIO HISPANO-MARROQUÍ: I. LA ALFARERÍA, y II. LOS TELARES”

Los argumentos en los que se apoyaba nuestra propuesta se extrapolaban de la política europea en lo referido a las acciones encaminadas a:

- Identificación de Patrimonio Común, como un elemento supraterritorial de entendimiento, para lo que ya existía un modelo piloto generado a partir de Interreg II, que llevó por título “Red de Centros Históricos de Influencia Islámica”.

- La preocupación por la formación en oficios tradicionales y evitar la pérdida de costumbres, hábitos y productos relacionados con la artesanía, y es la base de un programa específico europeo, Leonardo da Vinci.
- Otras fórmulas de participación en la recuperación y valorización del Patrimonio, en comunidades mayoritariamente rurales y economías agrícolas, se encuentra entre las líneas de acción de los programas Proder y Leader Plus, de los que se beneficia Andalucía al mantenerse como objetivo 1, en la estimación de su crecimiento económico y estabilización de sus infraestructuras.

Entendíamos que la producción artesanal con fuerte contenido étnico y posibilidades de desarrollo económico, eran ámbitos de gran importancia y potencialidad, tanto por su capacidad de generar riqueza, como por sus posibilidades reales de vertebración y cohesión social, de visualización, reconocimiento, dignificación y consolidación de minorías étnicas, así como por la capacidad de mejora de la situación social de la mujer por medio de la formación y modernización de las destrezas y hábitos que pueden llegar a tener una importante acción económica en el seno del grupo.

Por otra parte, desde la acción interinstitucional e internacional, la colaboración entre las instituciones académicas universitarias de Córdoba (Andalucía) y Abdelmalek Essaadi de Tetuán (Marruecos), tenía una larga vida de Convenios marco y Protocolos de buenas intenciones, pero una escasa formalización de actividades conjuntas, y menos en los ámbitos del Patrimonio Histórico.

OBJETIVO GENERAL

En pleno tercer milenio, las economías basadas en una estructura familiar, con tecnología simple y producción tradicional artesanal, tienen escasas posibilidades de sobrevivir en competencia con las globalizadas. Sin embargo, el reto es la formación, la utilización de las nuevas tecnologías y el acceso a mejores vías de comercialización, para mejorar, revitalizar y fijar las producciones artesanales y la sostenibilidad de los grupos que viven de ella, de forma que sea compatible el reforzamiento de la personalidad de las minorías y grupos étnicos, con la convivencia en un mundo globalizado.

Pero esta formulación debía estar sometida a dos criterios que creíamos estructurales:

1. El cuidado medioambiental y espacial de los entornos del proyecto, dado que un determinado recurso patrimonial no adquiere su verdadera dimensión si no es por medio de su contextualización en el territorio, porque seguramente no puede ser explicado funcional e históricamente sin este, o porque el mismo ha quedado modelado por la acción del hombre a lo largo de la Historia
2. La defensa de la personalidad de los grupos artesanos, de los aspectos tradicionales de la producción así como sus posibilidades de innovación siguiendo criterios de sostenibilidad. Es preciso hacer un esfuerzo adicional para la incorporación de la mujer en toda la cadena de génesis del conocimiento, producción, comercialización y difusión del patrimonio.

Por tanto, el proyecto pretendía iniciar un camino que aporte metodologías, conocimientos y experiencias, para que en sucesivos años las comunidades marroquíes, con apoyos puntales de nuestros investigadores, o con prórrogas del proyecto, puedan desarrollar las capacidades sociales, culturales y económicas que contiene la formulación del proyecto.

OBJETIVO ESPECÍFICO

De acuerdo con los intereses expuestos al principio, como Grupo de Investigación interdisciplinar especializado en Prehistoria queríamos conciliar la investigación etnoarqueológica con la protección, desarrollo y difusión de la artesanía alfarera. Para ello tuvimos que diseñar las características tecnológicas que debían poseer las producciones objeto de estudio, y realizar una búsqueda entre las zonas productoras preferentemente en el norte de Marruecos.

La etnoarqueología se nos presenta como un dominio intermedio entre la Antropología y la Historia de la que se espera, con la crítica siempre presente sobre las interpretaciones actualistas y analógicas, nos ayude a comprender mejor las culturas del pasado estudiando las del presente (Fernández, 1994. Forest, 1992. Gallay, 1995. Gándara, 1990. Hernando, 1995. Stoczkowski, 1992).

El grupo que nos interesaba debía poseer las siguientes características técnicas:

1. Fabricación de recipientes, preferentemente a mano.
2. Utilización de barros locales.

3. Tratamientos de acabados, motivos y técnicas decorativas tradicionales.
3. Empleo de hornos abiertos y uso de leña como combustible.
4. Intervención preferente de la mujer en la producción.
5. Escasa comercialización.

La segunda parte del proyecto contenía un protocolo de experimentación en los Laboratorios de Prehistoria, Química Inorgánica, Geología, y de la Unidad de Microscopía Electrónica de Barrido de la Universidad de Córdoba. Partiendo del trabajo de campo, con el proceso de recogida del barro, fabricación y cocción, la toma del correspondiente muestreo, se procedería más tarde al análisis de composición mineralógica de los barros y al análisis de Difracción de RX, Fluorescencia de RX, Microscopía Óptica y Microscopía Electrónica de Barrido. Todo este protocolo permitiría conocer las características físicas y la estructura de las cerámicas, con el fin de mejorar determinadas capacidades mecánicas de los barros y la producción de recipientes, para soportar su uso doméstico con combustibles más agresivos, como electricidad y gas, que redundaría en la apertura de nuevos mercados para las salidas comerciales de esos productos sin que perdieran la originalidad de sus formas y decoraciones. Esta segunda parte de experimentación será objeto de una publicación científica.

EXPERIENCIA DE CAMPO

Gracias a la inestimable ayuda de uno de los firmantes y coordinador marroquí del proyecto, conseguimos localizar la zona de trabajo que respondía a los requisitos planteados en el proyecto. El lugar se denominaba Oued Laou, y la Comunidad con la que trabajaríamos era la de los Beni Said, cuyo presidente, el Sr. Matni M. El Arbi, nos ofreció todo tipo de ayudas y soluciones a los más diversos problemas. Nuestro especial agradecimiento porque sin él, el proyecto no se hubiera realizado, o estaríamos sin finalizarlo.

Oued Laou se encuentra al sureste de Tetuán, siguiendo la carretera que bordea la costa, a unos 50 km, entre las demarcaciones territoriales de Tetuán y Chef Chaouen. La Comunidad de los Beni Said se encuentra dispersa por el territorio, constituyendo diversas aldeas con viviendas semiagrupadas formando pequeños núcleos. Uno de ellos, distante unos 50 minutos de camino desde la carretera y siguiendo el wadi, es Fran Ali, en el que toda la población se dedica a la alfarería. La elección

del lugar, de la familia de artesanos y nuestro propio acomodo, fue decisión del Presidente de la Comunidad, el sr, Arbi (Foto 1).

Un avance de la experiencia, con un criterio de difusión, ya se ha presentado, con la ayuda de las instituciones que han apoyado el proyecto (Martín de la Cruz,2006).

Una vez concertado el ritmo de trabajo con la familia, tuvo el siguiente desarrollo:

1. Reconocimiento de las canteras para la obtención del barro.
El grupo de investigación se desplazó, acompañando a una de las alfareras, durante unos treinta minutos de caminata, siguiendo el cauce seco del wadi hacia el sur, hasta llegar a la cantera. Esta estaba constituida por un socavón en el que se abrían ocho covachas a diferentes alturas y con distintas dimensiones de boca y profundidad (Foto 2).
Utilizando una hazada pequeña, y entrando y saliendo de alguna de las covachas, la alfarera extraía el barro que se intercalaba entre placas paralelas de piedra blanda (Foto 3). Esto es peligroso porque a medida que se trabaja, gana en profundidad la covacha y se adelgaza el techo, formando una cornisa que a veces se ha desprendido, ocasionando la muerte de alguna de las trabajadoras.
2. El medio de transporte era animal. Un pequeño burro cargado con un serón portaba en sus dos contenedores el barro excavado de la cantera.
3. Una vez llegado a la casa, se descargada en el suelo, al aire libre, en lo que se podría denominar patio o exterior de la casa; se separaba una parte y se comenzaba a triturar golpeándolo con un palo (Foto 4).
4. La fracción triturada se cribaba con un cedazo de madera, y el barro resultante era mezclado con un poco de agua, añadiendo pequeñas cantidades a medida que el amasado del barro lo necesitaba, hasta conseguir una pella compacta pero moldeable (Foto 5).
5. Esta pella era llevada a la persona que se encargaba de fabricar los recipientes, que era la madre, y todo ello en el espacio de poco mas de cinco metros cuadrados.
Nuestra familia solo amasaba el barro que se utilizaba, no había pellas almacenadas, sin embargo, otra de las familias que conocimos si tenía barro, preparado y guardado, protegido con plástico.
6. El utillaje para la fabricación de las cerámicas consistía en: 1. Un recipiente inservible, que se colocaba boca abajo. 2. Una platafor-

ma plana, circular, fabricada de cerámica, que se colocaba encima y que giraba manualmente a medida que se fabricaba el recipiente. Otra de las familias que conocimos utilizaba en lugar del recipiente, un objeto fabricado en barro cocido, a modo de ocho aplastado, sobre el que giraba una plataforma idéntica a las demás (Foto 6).

7. Con las piernas plegadas una debajo de la otra, la alfarera tomaba una porción de la pella y lo amasaba, para posteriormente depositarlo sobre la plataforma. Metía su puño y con la otra mano comenzaba a girar el disco de cerámica. Cuando consideraba que le faltaba barro para la pieza que estaba fabricando, pellizcaba la pella e incluía el nuevo trozo en el fondo del recipiente y con el puño seguía distribuyendo la pasta, al tiempo que giraba la plataforma (Foto 7).
8. Cuando el recipiente comenzaba a tener una cierta altura, cogía un trozo plano y alargado de madera y se ayudaba para seguir levantando y afinando las paredes del recipiente por el exterior. Con otro trozo de madera más pequeño o un guijarro del wadi, trabajaba por el interior con el mismo objetivo, abrir y alisar la superficie. Durante el trabajo, tanto por el exterior como por el interior, humedecía la madera o el guijarro para favorecer el manejo del barro. (Foto 8).
10. Con un trapo mojado se frotaba el borde, el interior y exterior, para dejar la pieza finalizada, que era depositada junto con la plataforma en el suelo para comenzar a secar al aire.
11. Cuando la pieza estaba suficientemente oreada, que solía ocurrir al día siguiente, en condiciones de buen tiempo, otra de las alfareras, la frotaba con una pella de barro rojizo, para darle una especie de engobe que ocultaba poros y deficiencias de fabricación, al tiempo que le daba un color más vivo. La frotación se hacía con energía, humedeciéndose periódicamente la pella para favorecer la homogeneidad del tratamiento. De nuevo un trozo de trapo mojado servía para alisar y extender los excesos de concentración del barro rojizo. (Foto 9).
Este barro no procedía de la misma cantera.
12. Cuando aún estaba la pieza húmeda se frotaba intensamente y sin orden, con un guijarro de cuarzo, procedente del wadi, para conseguir homogeneizar toda la superficie, interior y exterior, observándose en color más oscuro las líneas que resultaban de la acción. (Foto 10).
13. Una vez finalizado el trabajo se dejaba secar un par de días antes de la cocción (Foto 11).

14. Los hornos están fabricados de barro, de forma semicircular, con unas dimensiones de 1,50m. de diámetro en la base y aproximadamente 1,40m. de altura (Foto 12). La superficie interior sobre la que se coloca la leña y los recipientes se encuentra sobreelevada respecto del nivel del suelo unos 20-30 cm. En sus paredes tenían dos o tres huecos, aberturas, que permitían airear la combustión, pero como más tarde pudimos observar, estos huecos se cerraban cuando el horno había prendido, para no perder calor. La orientación de sus bocas eran hacia el norte, hacia el Mediterráneo, de donde procedería la brisa que favorecería la combustión.
Con el uso continuado y la acción del clima, los hornos se agrietan y sus paredes se desprenden, por lo que frecuentemente tienen que ser restaurados. A veces es preferible fabricarlos de nuevo y destruir los antiguos, de los que sólo queda una huella en el suelo, enrojecido por el efecto del calor producido durante años
15. Cuando convinimos con la familia que el encendido del horno se haría por la tarde, nos fuimos a Oued Laou a reunirnos con el alcalde, por lo que no pudimos comprobar una acción intermedia en el proceso de cocción. Nos contaron después que, dada la cantidad de recipientes que se fisuran, hacen una prueba con leña menuda que alcanza poca temperatura. Cargan el horno, prenden la leña y, al finalizar, aquellas piezas que se han fisurado las rompen y las introducen en un recipiente con agua para volver a recuperar el barro. (Foto 13).
16. El combustible para la cocción definitiva, era leña, traída desde lejos y que debían comprar. La responsable del encendido, la cargaba en una espuerta desde el montón y la disponía en la base del horno, que la alfarera de más edad, la madre de la familia, ordenaba cuidadosamente introduciéndose ella misma en su interior.
17. Sin salir, colocaba la pila de recipientes que una de sus hijas le iba depositando en el boca del horno. A medida que este se llenaba la alfarera madre iba saliendo y equilibraba la carga con algunas piezas inservibles que le servían de soporte. No sabemos con exactitud la cantidad de recipientes que había conseguido introducir, pero pasaban del centenar (Foto 14).
18. Cuando el horno estuvo lleno, se colocó en la boca una pequeña carga de leña menuda, cortada y seca de la vegetación de los alrededores, y se le prendió fuego al caer la tarde. La brisa que circulaba por el wadi procedente del mar, hizo que el fuego prendiese inmediatamente y pronto se extendió a la leña más resistente depositada en la base del horno. Con algunas piezas inservibles de cocciones anteriores, se apuntaló la boca del horno para evitar que la carga se desequilibrara (Foto 15).

19. A la mañana siguiente, después de toda una noche ardiendo, el horno estaba completamente apagado, la combustión había sido perfecta, no quedaba ni un sólo carbón, una camada de ceniza gris clara, y unas cerámicas rojizas sin una sola mancha.
20. Tras el vaciado lento del horno, las cerámicas se fueron enfriando depositadas en el suelo y se fueron apilando para su posterior carga.
21. Hay familias que, ocasionalmente la tarde del viernes, exponen su producción al borde del wadi, cerca de sus casas por si algún comprador al por mayor se hace con toda ella, naturalmente que a un precio menor (Foto 16).
22. El día de mercado es el sábado y hasta allí se trasladan a lomos de animales la carga de cerámicas para su venta al resto de los vecinos de la comunidad y compradores de otros grupos (Foto 17).
23. La venta se desarrolla a lo largo de la mañana, recogiendo el resto y volviendo a la aldea a medio día.

Como toda la aldea se dedica a la fabricación de cerámica, la producción va destinada a la venta en el mercado, al aire libre, y en general tienen una función doméstica, aunque existan un par de tiendas con un repertorio más amplio.

En general, la relación dedicación, esfuerzo, tiempo y rendimiento del trabajo es deficitaria. No se rentabiliza el trabajo según se paga la unidad de cerámica. El dinero conseguido por las ventas sólo les permite subsistir durante la semana y no es capaz de generar el más mínimo excedente monetario. Lo sobrante de cada venta semanal debía constituir el único soporte que permitiera minimizar el impacto en sus economías de tiempos difíciles, por ejemplo cubrir contingencias como enfermedad o mal tiempo.

A todo lo anteriormente expuesto, hay que sumar la incorporación de los recipientes de plástico y las nuevas expectativas de empleo que están generando las ciudades más grandes, por lo que la alfarería de la zona corre el peligro de desaparición.

APROVECHAMIENTO ETNOARQUEOLÓGICO

Ya se han realizado estudios muy importantes sobre la visión etnoarqueológica de las producciones alfareras marroquíes. Por la cercanía espacial a la que estamos desarrollando, hay que destacar la efectuada en 1997, apoyada por la AECl, sobre la tribu de Gzaua (González,J; Ibáñez,

J.J.; Zapata, L. y Peña, L. 2001), con magnífica metodología y resultados a los que nuestro trabajo, en el momento actual de realización, solo puede matizar levemente.

Desde el punto de vista de la investigación etnoarqueológica hemos obtenido una buena información respecto de los procedimientos de obtención de materia prima, su manufactura, organización de la producción y circulación/venta de los productos. Pero hemos de asumir que hemos trabajado con una familia, por lo que la muestra es sólo indicativa. Necesitamos aumentarla para contrastar si su especialización sólo es fruto de una precariedad económica (Rice, 1981. Arnold, 1985), y si es un resultado familiar concreto o estructural que afecta a todo el territorio de los Beni Said. Hay que aclarar que a excepción de la leña, todos los costes se traducen en tiempo de trabajo.

La fabricación de recipientes sin decoración dificulta la identificación más precisa de grupos étnicos y el posible deambular de ellos mismos o de sus productos. En esta línea de razonamiento tampoco podemos percibir el grado de renuncia de una mujer alfarera que, casada con un hombre de otra comunidad, abandona sus tradiciones decorativas, para aprender y practicar las de su nuevo hogar.

1. Tomando como ejemplo el caso de la familia de Fran Ali y la utilización de las canteras de barro de donde se surten, la obtención de la materia prima lo realiza habitualmente una sola persona, empleando la mitad de una mañana, aunque frecuentemente pueden ir más de una para acompañarse, trabajando cada una en su provecho.
2. Tras la trituración del barro por apaleo y su criba, no se introducen los denominados elementos no plásticos, desgrasantes, para disminuir la plasticidad de la arcilla. La observación por microscopía óptica permite conocer que la criba deja pasar suficientes elementos no plásticos, por lo que no es necesario la aportación externa.
3. Lo que arqueológicamente denominamos engobe, y a veces lo explicamos por inmersión de la pieza en una suspensión coloreada, se comprueba que no es necesario, sino que por medio de su aplicación externa, frotando con otro barro de distinto color y ayudado con un trozo de trapo, cuero o fibras vegetales, se puede conseguir una superficie engobada homogénea.
4. Sabíamos cómo se conseguía el bruñido de las cerámicas prehistóricas, y especialmente cómo se utilizaba con sentido ornamental, como es el caso de las cerámicas tartésicas de los territorios

onubenses, sevillanos, pero hemos asistido a una clase magistral de su manufactura.

5. Hemos aprendido el empleo de hornos contruidos de barro y las orientaciones de sus bocas. Cómo se hace la carga de leña y de recipientes, para que una vez encendido, con la orientación adecuada, arda lentamente, sin humo, y produzca unos recipientes que calificaríamos como cocidos en “atmósfera oxidante regular”.
6. En el caso estudiado, la familia constaba de una madre viuda, tres hijas y dos hijos, pero sólo los componentes femeninos participaban en la producción alfarera.

Se trabajaba durante todo el día y se simultaneaban distintos procesos. Una apaleaba barro, mientras otra amasaba la pella que posteriormente la madre emplearía. Entre tanto esta ya estaba realizando recipientes, al tiempo que otra de las hijas frotaba con barro rojizo los cacharros ya oreados del día anterior.

Las paradas estaban relacionadas con la comida, la oración y bajar por agua, al pozo artesiano localizado en el wadi a unos trescientos metros de la casa, para subir cargadas con dos bombonas de plástico.

Se podría considerar que toda esta actividad forma parte del proceso de aprendizaje del oficio de alfarera, aunque a la única que hemos visto fabricar recipientes es a la madre.

Al no contar con otros ingresos, a excepción de lo que podían producir algunas gallinas y un par de cabras, se podría decir que su precariedad económica forzaba la especialización, como se ha comprobado en otros estudios (Rice, 1981. Arnold, 1985). Hay que aclarar que a excepción de la leña, todos los costes de producción se traducen en tiempo de trabajo.

Según la información recogida, la fabricación de cerámica se realiza durante todo el año, dependiendo la cantidad y frecuencia de los encendidos de los hornos de las condiciones meteorológicas.

7. Como la producción va destinada al uso doméstico y, sobre todo, a la venta, tiene un alto índice de normalización. Sorprende la facilidad con la que se fabrican a mano, con el sólo uso de la plataforma giratoria, recipientes idénticos (la misma forma, anchura, profundidad y peso). La dedicación de la producción a la venta no parece confirmar el uso exclusivamente doméstico que otros trabajos atribuyen (Balfet, 1965. Picon, 1993).
8. Estas características de normalización y control de la cocción, sólo serían interpretables en comunidades prehistóricas con un alto grado de organización social y conocimiento de los procesos de uso del fuego, en las que la producción cerámica fuera objeto de especialización, y su distribución destinada al intercambio en el

interior del poblado, o a su comercio a cualquier escala, y esto no parece que se produzca en la Península hasta la entrada del torno, aproximadamente en el siglo VIII a.C. Por otro lado la regularidad de la cocción oxidante no se generaliza hasta estas mismas fechas.

Hay que aclarar que, en la prehistoria andaluza, existe una cultura que debía tener un control de los procesos de cocción, como es la argárica, sólo que su preferencia fué por las coloraciones oscuras por medio de conseguir cocciones en “atmósferas reducidas regulares”.

9. Precisamente por esto, las cerámicas prehistóricas no tienen ese grado de normalización, porque abastecen una demanda familiar que responde a una diversidad funcional de formas y tamaños y, a excepción de la Cultura Argárica, lo general en la Prehistoria son las cocciones en “atmósferas irregulares”, lo que nos indica un escaso control de los procesos de cocción.
10. Todo lo relacionado con la investigación del proceso tecnológico realizado en laboratorio será objeto de una publicación científica, con una orientación distinta a la que concurrimos en este congreso.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNOLD, D.E. 1985. *Ceramic theory and cultural process*. Cambridge University Press. Cambridge.
- BALFET, H. 1965. “Ethnographical observations in North Africa and archaeological interpretation: The pottery of the Magreb”. En F.R. Marson (ed). *Ceramics and man*. Aldine. Chicago, 161-177.
- FERNÁNDEZ, V. 1994. “Etnoarqueología: una guía de métodos y aplicaciones”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 49(2), 137-169.
- FOREST, J.D. 1992. “L'archéologie et l'ethnologie ou le nécessité de mélanger les genres”. En *Ethnoarchéologie: justification, problèmes, limites*. APDCA. Antibes, 25-32
- GALLAY, A. 1995. “L'ethnoarchéologie entre sciences et histoire. Une réflexion sur le développement des sciences de la nature”. En A. Bazzana y M.O. Delaigue (ed.) *Ethnoarchéologie méditerranéenne. Finalités, démarches et résultats*. Casa de Velázquez. Madrid, 17-27
- GANDARA, M. 1990. “La analogía etnográfica como heurística: lógica muéstreal, dominios ontológicos e historicidad”. En Y. Sugiura y M.C. Serra (ed.) *Etnoarqueología. Coloquio Bosch-Gimpera*. UNAM. México, 43-82.

- GONZALEZ URQUIJO, J.; PEÑA IBÁÑEZ, J.J.; ZAPATA PEÑA, L. y PEÑA CHOCARRO, L. 2001. "Estudio etnoarqueológico sobre la cerámica Gzaua (Marruecos). Técnica y contexto social un artesanado arcaico". *Trabajos de Prehistoria*, 58(1). Madrid, 2-27.
- HERNANDO, A. 1995. "La etnoarqueología, hoy: una vía eficaz de aproximación al pasado". *Trabajos de Prehistoria*, 52(2). Madrid, 15-30.
- MARTIN DE LA CRUZ, J.C. 2006. *La Comunidad alfarera de Fran Ali*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- PICON, M. 1993. "Pour une relecture de la céramique marocaine: caractéristiques des agiles et des produits, techniques de fabrication, facteurs économiques et sociaux". En A. Bazzana y M.O. Delaigue (ed.) *Ethnoarchéologie méditerranéenne. Finalités, démarches et résultats*. Casa de Velázquez. Madrid, 141-158.
- RICE, P.M. 1981. "Evolution of specialized pottery production: A trial model". *Current Anthropology*, 22(3), 219-240.
- STOCZKOWSKI, W. 1992. *Prehistoire, ethnologie et approche prédictive: la tentation d'une épisémiologie spontanée*. En *Ethnoarchéologie: justification, problèmes, limites*. APDCA. Antibes, 33-44.